PQ6217
.T445
v.28
no.7

Moreto, Agustín.

La cena del rel [sic] Baltasar.

UNIVERSITY OF N.C. AT CHAPEL HILL
00055449502

LA CENA DEL REL BALTASAR.

COMEDIA FAMOSA

DE DON AGVSTIN MORETO.

Hablan en ella las personas siguientes.

Arsidas.	*Bato.*	*Soldados.*
Cansino.	*Baltasar.*	*Fenix.*
Daniel.	*Vn criado.*	*Diana.*
Ciro.	*Musicos.*	*Harpago.*

IORNADA PRIMERA.

Sale Daniel y Cansino y otros Iudios, con cadenas à los pies, esparciendo yeruas, y flores, y Arsidas tràs ellos.

Arsi. Ea, viles Hebreos,
al suelo prevenid tantos trofeos,
calles, y plaças, oy sembrad de flores,
Dan. Señor, no nos culpeis tantos errores.
Cans. Daniel no los irrites, ten paciencia.
Dan. Solo propongo a Dios esta violencia.
Arsi. Como tu labio à murmurar se atreue?
Dan. Porque este culto, solo à Dios se debe.
Arsi. Que mas deidad, que Baltasar, y Ciro?
Reyes del Orbe, que triunfando miro,
vencedor, vno de otro, sin segundo,
con la amistad mayor que ha visto el mundo.
Y à vosotros del vulgo perseguidos,
de Babilonia esclauos abatidos,
en tanta magestad, que hazer os toca,
mas que en sus huellas estampar la boca.
Besad la tierra pues sin mas razones,
que han de pisar tan inditos varones.
Arrojale al suelo.
Dan. Señor, mira à tus hijos infelizes.
Arsi. Besadla todos. *Cans.* Ay de mis matizes?

mal aya el alma que nacio ludio,
para tenerlas largas. *Dan.* Señor mio;
descuentale a tu pueblo de mi agrauio,
bañado en sangre mi caduco labio.
Baste ya à tu vengança este improperio;
setenta años, señor, de cautiuerio;
destos vltrajes por tu amor sufridos,
buelvan à nuestros llantos tus oidos.
No diga à nuestros ojos esta gente;
quien puede ser su Dios, si esto consiente?
Vegadnos, grã señor. *Arf* q̃ ha de vegaros,
quando vuestros delitos son tan raros,
que el Cielo a vuestras culpas ofendido
del pueblo mas valiente, y escogido,
el mas vil, y vltrajado quiere veros;
demàs, que quien no pudo defenderos,
como os podrà vengar? *Da.* Suspẽde el labio,
no blasfemes à Dios, basta mi agrauio.
Arf. Que puede quien de aqui no os ha librado.
Dan. Con tu misma razon lo has confessado;
si nuestro Dios no fuera el infinito,
no obedecerle, no fuera delito:
el padecer aqui miserias tantas,
fue por quebrar sus leyes sacrosantas.
Castigos suyos son, tu los reñeres,
luego tu mismo de tu ley infieres
su verdad, pues fue culpa no guardalla,
y su poder, pues pudo castigalla.
Arf. No me venço à sofisticas razones;

Suena ruido de alegria.

mas ya la multitud de aclamaciones,
dize que llega el Rey, oy sera el dia
mayor que vio jamàs su Monarquia,
Pues Baltasar, y Ciro coronados,
le han de ilustrar casados,
Baltasar con Diana,
bella embidia del Sol, de Ciro hermana;
Ciro con Fenix, Reyna del Arabia,
que aun tal nombre la agrauia,
pues ya entrambas à dos, que juntas vienen,
con mil triunfos la entrada les previenen.

RBC/NcU

Tu Profeta, ò cabeça, ò cabeça
del Pueblo Hebreo, espera su grandeza,
como es estilo ya, pise tu frente,
y vosotros venid sembrando flores,
y acompañad cantando los rumores
de la plebe, que ya celebra el dia.
Cantad, pues os provoca su alegria. *Vase*

Cantan dentro. Oy con lazos estrechos
de firme amistad,
triunfan de si mismos
Ciro, y Baltasar.

Dan. Hijos de Babilonia, miserables,
cantad vuestras tragedias lamentables,
que en medio de sus sauces destempladas
nuestras cytaras ya quedan colgadas.
Como hemos de cantar en tierra agena
los canticos de Dios con tanta pena?
Gerusalen, si el alma te olvidare
mi diestra, y la de Dios te desampare;
Llora Cansino amigo,
aplaquemos à Dios, llora amigo.

Can. Esso, yo harè que Dios oiga mi duelo,
porque pondrè mis gritos en el Cielo.

Dan. Perdieron à Sion nuestros pecados.

Can. Perdimos nuestras ollas,
de acelgas, puerros, nabos, y cebollas.

Dan. Perdio el Tẽplo el tesoro, y vio sus ruinas

Can. Perdi yo ciento y treinta Concubinas;
mas ya vienen los Reyes, y ya todos
festejandolos vàn de varios modos.

Dan. Por deidades los tienen, pues se humilla
todo el vulgo, doblando la rodilla.

Can. Delante vàn creciendo sus placeres
en varias danças, hombres, y mugeres.

Dan. Como, Ciro, vn varon tan virtuoso;
vn Rey nunca vencido, y tan glorioso,
permitiendo este error, su honor profana;
y dà a vn Rey tan sacrilego su hermana?
De aqui tendrà principio en vanas leyes;
la adoracion humana de los Reyes.

Musc. Oy con lazos estrechos, &c.

769991

Sale toda la musica con galas y acompañamiento, vn cridoco con vna fuente, y dos coronas, y Arsidas, Ciro, y Baltasar.

Bal. Esta es gran Ciro, la Ciudad altiua,
espanto, assombro, horror de las naciones.
Aquesta es Babilonia, al tiempo esquiua,
cuyo muro en soberuios torreones,
a no subirse el Cielo mas arriba,
y dilatar el Orbe sus regiones,
con el bruto estrechara todo el suelo,
y con las puntas abollara el Cielo.
Esta es la que del Sol la frente esmalta:
la que viendo, que ya el Imperio humano,
puesto a sus pies, a competilla salta,
guerra movio al Olimpo soberano;
ya su fabrica vio Nembrot tan alta,
que estrellas arrancaua con la mano,
tanto, que el Cielo, que temio su entrada,
partiendo el muro, le quebro la espada.
Esta es la que a Israel, que el Pueblo Santo,
del gran Dios de Abrahan llama el Hebreo,
cautiuo traxo, que aun publica en llanto
Gerusalen las ruinas del Caldeo.
Esta es la que a su Templo Sacrosanto,
de los vasos robe el rico trofeo,
tantos Calizes, Pomos, y Patenas,
que puedo ceñir de oro sus almenas.
Esta oprime mi planta, y no se vitraja,
ni a mi grandeza crece la que tuve,
que ella puesta a sus pies, nada se baxa,
sobre su frente a mi nada me sube.
Ni el Sol, que por sus cumbres se desgaja,
como por los celajes de la nube;
porque aunque tope en e, mas se leuanta;
por llegar con sus ombros a mi planta.
Toda esta admiracion magestuosa,
la amistad que me ofreces haze suya,
trayendome a tu hermana por esposa,
y lleuandote a Fenix que ya es tuya,
Fenix, Reyna de Arabia valerosa,
que solo puede, porque mas se arguya

tu

tu fee, entrar a tus tierras por las mias;
y ya de mi amistad su Imperio fias.
Mas antes que con belicos acentos,
enojo, ni ambicion, su vnion quebrante;
faltarán los eternos mouimientos,
Fenix, en exes de inmortal diamantes.
Tranquila paz harán los elementos,
y desenquadernado esse brillante
libro del hado, sembrará a centellas
en hojas de zafir, letras de estrellas,
En tanto que esse trono venerado
te espera, solo por mayor trofeo
del gran Nabucodonosor pisado,
donde assombra à tus pies sirua esse Hebreo;
esse Profeta, de su Dios privado,
que venera, y honra el barbaro empleo,
y yo le vltrajo, por pensar valiente,
que el poder de su Dios, pisò en su frente.
Sube, manda, en señal desta firmeza,
quanto quisieres que obedezca el mundo;
y en prueba del poder de mi grandeza,
manda imposibles oy, Nembrot segundo:
mi vassalla nacio naturaleza,
manda al Cielo, à la tierra al mar profundo;
y si quieres saber quanto te excedes,
mandame à mi, y infieres lo que puedes.

Cir. Ya valiente Baltasar,
que en fee de la fee que arguyo,
que nos hemos de guardar,
à mi Imperio quieres dar
tal priuilegio en el tuyo.
Yo aceptando su poder,
tres cosas a mi deseo
solas he de conceder,
y la primera ha de ser
leuantar aquelle Hebreo.
Alça, padre que dilata
assi tus canas la tierra,
pues al trocarla, mas grata
de la que allà dentro encierra;
te dà sin duda essa plata.
No esté en ella tu desvelo:
mas no lo esta en esta accion;
porque al postrarte mi zelo
entre tus canas, y el suelo,
puso mi veneracion.
Aunque estrañes que hable assi;
no me lo agradezcas no,
porque en leuantarte aqui,
mas gloria me dàs tu a mi,
que alliuio te logro yo.
Demàs, que a tu Dios pagar
debo lo que he de viuir,
por èl vencì a Creso, honrar
prometi y reedificar
su Templo, y lo he de cumplir

Co-

Cobra por èl, que su ser
es grande, pues sabe dar
tal gloria al que ha menester,
que mas le queda à deber
el que le llega à pagar.

Dan. O gran Rey! nunca vencido,
sin duda eres tu el que el Cielo
me tiene prometido,
por quien su pueblo afligido
buelva a los triunfos del suelo.
Dexa que besar intente
tus pies, por piedad tan santa,
pues mas decorosamente
te has puesto sobre mi frente,
alçandome de tu planta.
A Dios levantas conmigo,
que era el pisado: accion fiel,
pues ni èl mismo, que es testigo,
puede hazer tanto conmigo,
como tu has hecho con èl.
Pues siendo Dios qual su nõbre;
si aqui os levantais los dos,
mayor será tu renombre,
porque Dios levãta vn hombre,
mas tu levantas a Dios.
Si lloro, no te haga espanto,
que no tengo en esta accion
con que agradecer bien tanto,
sino es este pobre llanto,
que es prenda del coraçon.
Por paga le has de aceptar,
y aunque la deuda es de dos,
con èl te has de contentar,
pues basta vn llanto a pagar
la mayor deuda de Dios.

Cir. Tente, gracias no me dès,
que obscureces mi blason;
callar paga mayor es,
pues no dandome interès,
me haràs heroyca la accion.

Dan. De Dios, no ay paga en rigor;
y antes que de mi te aparte,
te prometo por tu amor
vna seña del favor
con que Dios ha de premiarte.

Cir. Sea assi, y pues la primera
intercesion he logrado,
sea la otra, que qualquiera
adore al Dios que venera,
sin ser por ello vltrajado.
No al pueblo Hebreo se impida
culto, que siempre observo,
cautiuo tiene perdida
la libertad de la vida;
pero la del alma no. (ma
Nadie injurie a vn Dios, q̃ acla-
vn pueblo, que antes arguyo,
que algo te obliga à su fama,
porque en fin, si Dios se llama;
ya tiene el nombre del tuyo.
A todos los hombres fue
natural esta razon,
pues qualquiera sin mas fee,
si alguien de su nombre vè,
le cobra luego aficion.
Demas, de que siempre el hõbre
que oye à Dios nombrar cortès,
al nombre es bien q̃ se asombre;
pues siempre aqui el santo nõbre
significa al que lo es.
Y pues tu palabra Real
esto le assegura à Dios,
la tercera, en triunfo tal,
es, que con grandeza igual
el trono honremos los dos.
Coronose nuestra frente
en èl, y de vn mismo modo
nos obedezca tu gente,
porque a tus pies, igualmente
ponga yo mi Imperio todo.

Balt. Aunque son las dos primeras
tan contra mi inclinacion;

por

porque mi fee conocieras,
quisiera que las pidieras
mas dificiles que son;

Suben al trono

sube, que porque este dia
de dos coronas concluyas
la vnion que à los siglos fia,
quiero ceñirte la mia;
y honrarme yo con la tuya.
Llegad pues, que de mi mano
has de lograr vn trofeo,
que a Iupiter soberano
negara; pero ya en vano;
pues à tus plantas la veo.
Y à no pensar que cayò,
por dar à mi bazarria
mas primor, fuera azar? *Cir.* No,
que por desmentirle yo,
pondrè a tus plantas la mia.

Bal. Pues nuestra heroyca amistad
vença al eterno zafiro.
en firmeza, y en deidad,
que en fee de aquesta amistad
mi Reyno ha de ser

Dentro Bato.

de Cyro. *Bal.* q̃ voz tan à mi de-
pronunciò acento veloz. (seo
Dan. Inmenso Señor, ya veo,
que al prometido trofeo
le da la seña esta voz.

Dentro Bato.

à vn Capitan Majador
de Cyro, mas cortesia
se le debe, mas favor.
Cir. Nuevas trae a nuestro amor
de tu esposa, y de la mia.
Bal. Pues à bien tan soberano
demos atencion decente,
llegue quien es dello vfano!
Arf. Ya ha entrado, si es vn villano

Sale Bato de soldado ridiculo.

Bat. Cierto que es rostica gente,
y que me han escandalizado
ver, que al dezir mi valor,
de Cirofo Majador,
no me ayan acostejado.
Bal. Quien es? *Cir.* Quiẽ me acõpa-
en el triunfo y la pelea, (ña
al cetro desde la aldea,
donde lealtad me crio;
y aunque à su fee, y su cuydado
debia yo otra grandeza,
no dà lugar su simpleza
à sacarle deste estado.
Bat. Quien de sus mercedes es
el señor Rey? que esso miro,
Ci. Llega Bato. *Bat.* O enviсto Ciro
que acà estàs? daca tus pies.
Cir. Primero al Rey *Ba.* A fè mia;
es este? *Ci.* Si *Ba.* Dèt me admiro
señor, yo vengo, oyes Ciro,
sabes tu a lo que venia?
Cir. Pidele el pie. *Bat.* Yo, señor,
vengo à traelle vn retrato,
conozca al Capitan Bato
su merced por Majador
de Ciro, que a tu insolencia
Diana, vn recado le embia,
y oygale tu Señoria,
si manda tu Reverencia.
Que à tu Alteza le he de dar;
si es que no lo na por trabajo
tu Gamestad de alto abaxo
alguna le ha de topar.
Cir. Su simple lealtad decencia
à qualquier empeño dà:
que nuevas traes, dilo ya?
Bat. Valamos Dios! con paciencia
Tebandro tu Secretario,
à traer las nuevas venia,
y yo iba en su compania

por

por Majador ordinario.
Y por querer llegar luego,
le precipitò el caualo,
que fue dicha no matallo;
yo estonces tomando el pliego,
que èl tan presto no podria,
vine hecho vn pajaro elado,
pues por llegar presto, he andado
vna gran luega en vn dia.
Esta que escuchais los dos
es la causa de que assi
yo os le traiga para aqui,
y para en ante de Dios.
Ba. Que Embaxador sois? *Ba.* Pus, si
y no ser esta a fee mia
la primer Majaderia
que he hecho desde que naci.
Que Astiages, que sino escapo
me diera tragica muerte,
di vna Majada tan juerte,
que le puse como vn trapo.
Que no le dixe en furor,
Rey duro, Rey sin consejo,
Rey maduro: tembrò el viejo
desde en visto Majador,
porque en poniendome al cuello
el gorrion, y la cola,
tiembran della espada sola,
que no habremos mas en ello.
Cir. De Diana, y Fenix bellas,
di, como vienen, si es cierto?
Bal. Bien se pueden auer muerto,
des que yo me apartè dellas;
mas si al oirme, aunque lego,
quereis estirar las cejas,
dadme vn rato las orejas,
que yo las bolverè luego.
Salio de Persia, el Tesoro
Diana, como vna prata,
y de Arabia, à quien retrata,
salio Fenix como vn oro.
Fueron, sin tardança alguna
à encontrarse las dos bellas,
guidas de quatro Estrellas,
pues llenò dos cada vna.
Toparonse anochecido,
porque al ver las dos, de zelos
se escondiò el Sol de los Cielos,
y està muy bien escondido.
Pero llegando advertillo,
fue vn majadero en par dellas;
porque de embidia de vellas,
se puso mas amarillo.
Mas que caras al venir
traian ambas a dos,
pus y que bocas, ay Dios!
quien lo pudiera dezir.
Sus labios, no como estotros,
mas antes como de enguos,
solo se hizieron los vnos
para besar à los otros.
Vinieron, dexando atràs
vn deseo necio, y frio
en todos que por el mio
juzgo yo el de los demas.
Mandome venir Diana
con Tebàdro a traer las nuevas;
y aunque tan poco me deuas,
vine a fee de mala gana.
Porque auiendo de perdellas,
aunque hue gracia abrigallas,
mas hue el pesar de dexallas,
que el gusto de obedecellas.
Ellas vienen, mientras llegan,
para entretener los ratos,
os embian sus retratos,
tan tapados, porque cieguen.
Que por ser su luz tan pura
aplausos viene à perder,
pues si no se dexa ver,
para que es tanta hermosura?
Mirad sus luzes diuinas,

y sino,

y sino en manos lustrosas
enmaginad a las Rosas
entre las toscas espinas.
Y no admireis que vn villano
habre ansi de su arrebol,
que el que està pintando al Sol
su luz le alumbra la mano.
Cir. Dichosas albricias gana
tu cuidadoso interès;
aqueste de Fenix es,
esta serà de Diana.
Bat. Yo los vi poner par Dios;
mas dambas se parecian
a Fenix. *Cir.* Muy bien podian;
siendo tan vna las dos;
toma, y en alegre calma,
tu vista en su ausencia estè,
que yo, que a Fenix mirè,
mejor la tengo en el alma.
Bat. Mirela bien su insolencia;
que pardiez, si la vè toda,
que hasta que llegue a la boda
ha de armarse de paciencia,
Mas que miro! ò estoy ciego,
ò esta es Fenix; mas par Dios,
si son de Fenix las dos,
que buena la tendràn luego.
Cir. Suspēso estàs? *Bal.* Si he callado,
culpa el pincel ha tenido,
no lo estrañes. gloria ha sido
de tan diuino traslado,
Confiesso que me ha engañado
la fuerça del padecer,
porque es tan viuo su ser,
que al començarla a mirar,
pensè que me quiso hablar;
y esperaua à responder,
ò mi sentido està en calma;
ò està viua, ò la destreza
que pintò tanta belleza,
la pintò tambien el alma;
ò sin duda por mas palma;
ella en èl se ha transformado;
ò por indulto sagrado
vida, aun su sombra contiene;
ò està viua, porque tiene
el alma que me ha quitado.
Sin mi estoy, mas no me viera
deidad en ti à estar en mi;
y sino estuviera en ti,
mas fuera de mi estuviera;
que estès tu en mi, el alma espera;
mas es ciego barbarismo,
que si yo en ti en dulce abismo,
y tu en mi auemos de estar;
mas que a ti te he de adorar,
me he de adorar a mi mismo.
Tiempo abrevie tu presteza,
las horas que ha de tardar.
No hagas tal, que no has de hallar
quien te pague tal fineza.
Abrevielas tu belleza,
pues son de tu Monarquia;
que si para dicha mia
eres Sol, que al Sol mejoras;
bien puede mandar las horas
quien es tan dueño del dia.
Arsidas, haz luego dar
à Bato, de mi tesoro,
en albricias todo el oro
que èl se pudiere tomar.
Bat. Pus tomelo todo entero;
aunq̄ aya mas. *Bal.* Mas te pagas
Bat. Pues en Diana hijos hagas,
mas que gatos haze Enero;
mas Rey Mano por Apolo;
me hazed gusto de vn fauor;
yo no he de ser Majador
esparrago, siempre solo.
Denme criados, despensas;
casa, y retraidos, que son
toda la reputacion

de vn Majador. *Balt.* Biẽ lo piẽsas
que es razon dar compañia
a vn Embaxador confiesso.
Bat. Beso tus pies, que con esso
me hazes merced, y señoria.
Arf. Este Hebreo, q̃ es ladino, (ñor
te seguirà *Ba.* Quiẽ a fè. *Cãs.* Yo se
Bat. Pues mandenle
que coma luego tocino.
Cãs. No harè tal. *Ba.* Lo ha de comer
de magro, y gordo atajadas,
aunque sea por las hijadas.
Cir A su ley te has de oponer.
Bat. Comalo el perro Escarriote,
ò por Apolo, à quien rezo,
que he de ponelle al pescueço
vn pernil como virote.
Balt. Valiente Cyro, ya tarda
en lograr tal bien mi amor.
Cir. Mi vida acaba al rigor
de cada instante que aguarda.
Balt Pues su triunfo se aperciba.
Cir Vamoslas a recibir.
Balt En Diana irè a viuir,
y yo à que en mi Fenix viua,
dulce lazo nos corone.
Bat. Yo irè antes sus Gamestades.
Dan Para nuestras libertades.
todo esto el Cielo dispone.
Bal. Proseguid el triunfo, pues,
y apercibid la salida.
Cir. Nuestra amistad à la vida
vença durando despues
Bal. Si harà, fiẽdo la vniõ *Cir.* Quiẽ?
Balt La hermosura de Diana.
Cir. Si harà si ansi mi amor gana.
Balt. Què? *Cir* La de Fenix tambien.
Bal Pues digan *Cir.* Pues aperciban.
Balt Nuestros Reynos.
Cir Tierra, y mar.
Balt. Viuan Ciro, y Baltasar.
Cir Baltasar, y Ciro viuan.
Music. Oy con lazos estrechos, &c.
Vanse, y salen Fenix, y Diana, y Harpago, y damas, y Fenix asustada.
Dẽt Fen. Diana, Harpago, soldados,
seguidle. *Dian.* Que es lo q̃ miro!
Harp Fenix, señora, que intentas?
Fen No visteis agora a Ciro,
bañado en sangre siguiendo
vna esquadra de enemigos.
Dia. Donde *Harp* Ilusion es, señora.
Fen. Valgame el Cielo! al bullicio
de aquel arroyo que cubren
esos arboles sombrios,
del cansancio de la caça,
con que oy divierte el camino.
Harpago, quedè dormida,
quando entre el incendio altiuo
de vna Ciudad, que arruynava,
con sus exercitos Ciro.
Bañado en sangre le veo,
siguiendo a sus enemigos:
todo oy es susto, y azares,
prefagios, penas, y indicios;
y el de trocar los retratos,
mas que ninguno he sentido.
Pues dexando el de Diana
puse dos retratos mios
en el pliego, que dos vezes
hize con varios disignios,
y la prisa del deseo
no dio lugar à advertillo.
Dian. En vano Fenix, te afliges,
pues Ciro los avrà visto,
yendo primero à su mano,
con que enmendarlo es preciso.
Fen No sè que tristeza siento,
que no la venço, aunque miro
tan cerca el bien que deseo,
despues de tantos peligros.

Dia;

Dian. Pues no te alegra el saber
que puedes ver oy a Ciro?
Fen. Si, mas tambien me entristece.
Dian. Porq̃ causa? *Fen.* Es vn delirio
de mi amor. *Dia.* Pues de que nace?
Fen. De vn temor que no averiguo.
Dia. Pues que temes?
Fen. A mi estrella. *Dian.* Que puede?
Fen. Tiene dominio. *Dia.* Sobre qué?
Fen. Sobre mi amor. *Dia.* Como?
Fen. Desde su principio.
Dia. Esso ignoro. *Fen.* Quieres verlo?
Dian. De que suerte?
Fen. En los indicios.
Dian. Esso deseo. *Fen.* Pues oye.
Dian Prosigue. *Fen* Ya los repito.
Libio Rey de los Arabias,
mi padre, a quien ya afligido
de la edad, yo asseguré
la sucesion, y el aliuio.
Movido al comun deseo,
del incierto baticinio,
queriendo mirar mi vida
al espejo de los signos.
De los mas Sabios del Reyno
le declarò el docto juizio,
que yo por vn casto amor
expuesta à grandes peligros,
no le lograria, hasta tanto
que se viessen por mi arbitrio,
vna Nacion libertada,
y vn Imperio destruido.
Viendo indicio tan sangriento,
por no errar de su motivo,
ni la eleccion, ni la suerte
cediò su gusto en el mio.
Ajustandose à aceptar
para Rey, al que admitido
de mi amor, à mi deseos
lograsse incendios mas viues.
Yo ya, quando en dulces lazos
el juvenil albedrio,
al mando, yugo dispuesto,
dilatarsele, es peligro.
Convocando à todos quantos
Principes circunvezinos,
tiene el Imperio Oriental,
entre ellos mas aplaudidos.
Ciro, y Creso, y los tres Reyes,
de los Persos, y los Lidios,
Ciro, bizarro, y galan.
Creso, poderoso, y rico,
concurrieron compitiendo,
primores, y desperdicios.
Viò à Ciro entonces mi pecho,
y desde el instante mismo
que le viò empeçò en el alma
este incendio, y ardores tibios.
Con que cautela el amor
se introduce à los principios;
dà en el coraçon primero,
en vez de agrado, vn latido.
Blando el cariño le acoge,
entra, y con dulce artificio
produce vn desassossiego,
que es inquietud, y es aliuio.
Congoja, y no se desecha,
de que prende, y atrevido
và exalando vnos vapores,
que entre el aliento impelidos,
tanto le estrechan, que obligan
al socorro del suspiro.
Vè abrir la puerta al socorro,
y se và entrando mas tibio.
Truecase à espacio en deseo,
siente el decoro el indicio,
resiste al pecho, y èl buelve
disimulando à encubrillo.
Hasta que ya ardiendo en llamas,
al furioso ardor rendido,
bate el coraçon las alas,
rinde el pecho sabios,

desmayan las entrezas,
y en lo grande su dominio,
arrastra la voluntad,
quassalla el alvedrio,
saca al coraçon los ojos,
y aclamando de improviso,
manda al alma como Rey
el que entraua como niño.
Juntos todos dispusieron
vna justa, en que luzidos.
al juizio de mi eleccion
diessen ayrosos motivos.
Llegò el dia, solo entonces
de tantas luzes vestido;
porque à la voz de vn clarin
se coronò a vn tiempo mismo.
El mirador de deidades,
la palestra de Narcisos,
las ventanas de luzeros,
de Primeras el sitio.
Y à ojos de tanta deidad,
de afrenta mas encendido,
dobiò las luzes el Sol,
y creciò el dia los visos.
Saliò Ciro ya el postrero,
al aplaçado distrito,
en vn bridon, tan hermoso,
que se embidiaua à si mismo,
Sin cuidado el cuerpo inmovil,
sin violencia los pies fixos,
blanda la mano a la diestra,
libre la diestra al arbitrio.
Y èl, y el caualio, al compàs
del clarin, tan prevenidos,
tan diestro el vno al goulerno,
tan pronto el otro al auiso,
Ya en lo graue del passeo,
ya en lo inquieto del relincho,
que sin poderse en los dos
notar impulso distinto,
parecio que se regian
con vn movimiento mismo.
Repitiò la balla, y luego
a corrella se previno,
provocando a quantos ojos
firme imàn era su brio.
Y sin golpe, amago ò seña,
partiendo el bruto advertido,
tirò por el ayre vn rasgo,
pues siendo su curso vn giro,
se desapareciò en el viento
à todos, tan de improviso,
que esperaron para verle,
que bolviesse a repetirlo.
En fin, para no cansarte,
con lo que ya avràs sabido,
aunque es preciso acordarlo
al intento que lo aplico.
Dexando mores, y insignias,
y otros adornos preciosos,
fue Ciro al fin de las fiestas,
en gala, destreza, y brio,
ingenio, valor, y esfuerço,
quien logrò el laurel invicto,
quien mereciò los aplausos,
quien suspendiò los sentidos,
quien provocò aclamaciones,
y quien rindiò mi alvedrio.
Mas mi padre del tesoro
de Creso à ambicion movido,
contra el concierto le elige;
ya mi amor recien nacido,
al primer passo que dà
topa con vn precipicio.
Aclamava el vulgo entero
todas mis dichas en Ciro.
Saliò Creso a la campaña,
y aplaçando vn desafio,
librò en todo su poder,
lo que en su poder no quiso,
Fuesse Ciro despreciado,
y ya quando humano aliuio

no alcançava mi esperança,
bolviendo constante, y fino
con vn pequeño esquadron,
mas grande, en fee del Caudillo,
con resolucion heroyca
diò impensado en su enemigo.
O quanto importa en la guerra
la resolucion, y el brio!
mientras se aplaca vn remedio
se haze mayor vn peligro.
Venciò Ciro en fin a Creso,
rompiò sus gentes, deshizo
su poder, y su esperança,
y mi padre à vn tiempo mismo
rindiò a la parca la vida,
quedando tras tanto indicio
de amenaças, y tormentas
el mar de mi amor tranquilo.
Tres años hà, que pudiendo
lograrse el afecto mio,
sin competencia, ni estorno
lo haze imposible el destino,
dandome siempre en los ojos
aquel triste baticinio.
Hasta que Ciro, tratando
esta vnion, que oy conferimos,
te dà a Baltasar por dueño,
por hazer el deudo fixo,
y vnir con su Reyno a Persia
la distancia de los mios.
Y oy, que està ya a nuestros ojos
Babilonia, esse prodigio,
que con la frente taladra
todos los onze zafiros.
Mil azares, mil temores
sobresaltan mis sentidos.
Oy me perdiste en la caça,
rocado el retrato miro,
Febrandro se precipita
al ir a dar el auiso.
Al sueño ilusiones dudo,
al pecho las acrèdito;
puesto que mas es el alma;
como mas cierto testigo,
parece que haze en sus miedos
aquel anuncio preciso.
Esta, Diana, es mi pena,
este a mi duda el indicio,
este el riesgo que rezelo,
este el temor que examino,
que à vn coraçon ya turbado
del horror de los peligros,
qualquiera sombra es vn monte,
qualquier duda vn laberinto,
y vn abismo de congojas
qualquier pensamiento mio,
que es engendrado al amor
su mas sangriento cuchillo:

Dia. Ya en vano, Fenix hermosa,
todo tu temor ha sido
descubriendo a Babilonia;
ya los altos edificios,
ya de sus sobervias torres,
los omenages altivos
se vèn barajar del Sol
con los rayos encendidos.

Harp Y la innumerable copia
de tu gente a recibirte
se vè cubrir la campaña
de adornos, y regocijos.

Tocan vna trompetilla.

Fen. q̃ seña es esta? *Har* Dos hõbres,
que igualando al tiempo miro,
sin duda à lograr el premio
de algun venturoso auiso.
Ya el vno delante llega.

Dent. Bat. Tenganme aquesse Iodio,
que me ha corrido vnas nuevas.

Sale Cant. Llegue a vuestro Sol diuino
alegre, el que a dezir viene (no
que ya Baltasar, y Ciro,

despoblando à Babilonia
han salido à recibiros.
Dian Bien las albricias mereces.
Cans. Vn pobre Hebreo cautivo
soy, que libertad deseo.
Dia. Yo te la doy. *Fe.* Yo este anillo.
Cans. Duren vuestros dulces lazos
à emulacion de los siglos.
Sale Bat. q̃ es de aquel perro, q̃ salgo
como vn toro embravecido.
Fe. Bato, q̃ traes? *Bat* Que ha corrido
aquel perro como vn galgo.
Dio el auiso? *Dia.* Y le ha logrado.
Bat. Pues quanto ha dicho mintio.
Fen. Como, si estoy viendo yo
lo mismo que èl ha contado,
que es, que esta gente que miro,
Ciro, y Baltasar previenen.
Bat. Pues mintio, que ya no vienen,
sino Baltasar, y Ciro.
Cans. Lo mismo ha dicho Cansino.
Bat Como al punto he de quitaros
Cansino el pan, y pringaros,
aunque me cueste vn cochino.
Dia. Libertad le di por ello.
Bat. Que es libertad *Ca.* Ya soy mio.
Bat. Que me engañasse el Iodio!
mucho peor es que sello.
Cans. La libertad desde oy gano.
Dia. Ya èl esta libre a mi ruego.
Bat. Dexen que le pringue, y luego
que se vaya libre, y sano.
Dia. Si ya lo està, es de latino.
Bat. Por vida de Baltasar
que anduve mal en no vntar
estas nuevas con tozino.
Que è en fin libre he de dexalle?
Dian Contra mi palabra fuera.
Bat. Pues quememosle si quiera,
ya que no quieren pringalle.
Fen. Su valor en esta fio.
Toma. *Bat* No la he de tomar,
porque nadie ha de pensar
que vale tanto vn Iodio;
mas con todo esso.
Fe. Repara en q̃ es mia. *Ba.* Tomola,
porque su merced la dà,
que otra tambien la tomara,
mas sin duda llegan ya
Ciro, y Baltasar, que el roido
de los caballos he oido;
huera, que Bato và allà.
Harp. Por dos sendas, que disfrazan
essos arboles espessos,
vienen sin duda los dos.
Fen. Albricias, nobles afectos;
y aunque el recato se agrauie,
Diana, al passo salir quiero
a recibir à mi esposo.
Dia. Ya estàn allà mis deseos.
Bat. Huera, que los Majadores
vàn delante, y encubiertos.
Dian. Vèn Bato, dichoso dia!
Fen. Aun a mis ojos no creo.
Dia Presto vencerán tus dudas.
Fen. Esso veré en este encuentro.
Salen Ciro, y Baltasar, cada vno por su puerta, y topa Ciro à Diana, y Baltasar à Fenix.
Balt. Quien ha de ser tan dichoso,
à todo lleua el primero.
Cir. Quien tantas dichas espera,
siempre logra estos aciertos.
Retirase Fenix.
Fe. Cielos, quiẽ es! *Bal.* quiẽ ya puede
dar embidia à todo el Cielo.
Si del modo que a los braços
ha llegado à vuestro,
bella muger, el retrato
afrentò tu rostro bello.
Cir. Hable, señor, vuestra Alteza;
dando lugar à mi afecto,

a su

a su esposa antes. *Fen.* Señor,
culpad al no conoceros,
la estrañeza del recato;
debiendo tanto contento
mi pecho a vuestra presencia.
Balt. Antes culparme pretendo,
pues si advierte la experiencia,
que el hierro, y el iman, siendo
en la cantidad iguales,
fuerça del metal grossero,
mueve primero al iman,
provocando sus deseos
a que lleue tras si
la violencia de su imperio.
Siendo el imàn vuestros ojos;
y el hierro mi amor, es cierto,
que èl causò en vuestra estrañeza
aquel tibio movimiento.
Por provocar el agrado
de vuestro diuino cielo,
que ya me lleua tras si,
y el desvio culpar debo
no a lo afable del iman,
sino a lo tosco del hierro.
Fen. Advertid, señor, que yo
vsurpo a vuestros afectos
los favores que en Diana
os viene amor previniendo.
Balt. Pues no sois Diana vos?
Fen. Ni tanta dicha merezco.
Balt. Valgame el Cielo, q̃ escucho!
Señora, culpar no quiero
en este engaño a mis ojos.
Ciro, el retrato que tengo
no es de mi esposa?
Cir. Es sin duda. *Balt.* Pues este es;
Cir. Que es lo que veo!
Fenix es. *Balt.* Y destas señas
viene informado mi pecho.
Cir. Como es posible? *Fen.* Si es;
porque ajustando yo el pliego;
puse dos retratos mios;
que por poner el mas bueno
auia sacado, trocando
el de Diana por ellos,
luego enmendarà mi suerte
a mi amor vn desacierto.
Cir. Siendo assi, llegad señor,
à vuestra esposa. *Balt.* Que es esto?
sin mi estoy! *Balt.* Yo no os lo dixe
lo que yo en mis manos veo,
lo conozco de vna luega.
Balt Señora los labios muevo,
sin saberlo el coraçon,
con disculpa, mas me venço.
A reconoceros llega
por dueño, que digo, cielos!
quien yerra a la que se alumbra;
viendo dos luzes a vn tiempo!
Cielos, como esto pronuncio,
si me lo està desmintiendo
el coraçon, que por alma
a Fenix tiene alla dentro!
Dia. Nada ha errado vuestra Alteza;
quando que le dà confiesso
el engaño de los ojos
mas aciertos al intento.
Cir. Tenga ya, Fenix diuina;
lugar en tus braços bellos,
vn amor reconocido
al crisol de tantos riesgos.
Fen. A las lenguas de los ojos
todas mis finezas dexo;
toma la respuesta en ellas.
Balt. Que miro con tales zelos
a vista de mi poder
he de burlar mis deseos:
temblando mi nombre el Orbe;
el omenage no es hecho
en fee de aquesta hermosura;
ya es del alma ya el empeño;
no faltò en querer cobrarla;

yo

pues viuen los altos Cielos,
que no he de burlar mi amor,
yo por humanos respetos.
Ea, a Babilonia todos.
Bat. Ea, a Babilonia todos,
que haze aqui vn hambre q̃ pasma
Cir. Vamos, donde amor logremos
sus honestas esperanças.
Bat. Si señor, a esso me atengo,
aguardense para entonces
los nouios los comprimientos.
Cir. Harpago, vèn donde premie
tus lealtades mi deseo.
Harp. Mas mi nobleza te debe,
feliz es mi suerte, Cielos.
Bal. Arsidas, haz prevencion
à mi guarda. *Arf.* A tu precepto
estarà pronta *Balt.* Pues vamos.
Cir. A embidiar nuestros empleos.
Dia. A lograr dichas temidas.
Fen. A desmentir pensamientos.
Balt. A deshazer mis agrauios.
Cir. Grãde bien! *Di.* Dichoso acierto!
Fe. Feliz temor! *Ba.* Fuerte embidia!
Cir. Mucho debo a amor.
Dia. Yo al cielo.
Fen. Yo a mi temor.
Dian. Vamos Fenix.

Vanse las damas.

Balt. Aguarda Ciro.
Cir. A que intento.
Balt. Puede entre los dos faltar
de nuestro trato el empeño?
Cir. Sin la vida es imposible.
Balt. Posible es. *Cir.* Esso no creo.
Balt. Faltando al concierto alguno,
que hizimos los dos primero.
Cir. Yo no puedo ser aquesse.
Balt. Tampo yo serlo puedo.
Cir. Pues què dudas?
Balt. Esto afirmo.
Cir. Yo lo allano.
Balt. Esso pretendo.
Cir. Pues menos firme es el Orbe.
Balt. Essa palabra deseo.
Cir. Confuso voy con tus dudas.
Balt. Si la cumples, no las tengo.
Cir. Serà su fuerça inviolable.
Balt. Y Fenix mia, pues puedo.
Bat. El Rey me dexa empeñado
con estas cosas que ha hecho.

IORNADA SEGVNDA.

Sale Bato *de mascara, y* Cansino.

Bat. Plaça a Bato, voto a non.
Cans. Por donde?
Bat. Que os embaraça?
Cans. Yo no me atrevo
hazer plaça.
Bat. Pues debeis de ser capon?
Cans. Que no he de bastar yo infiero?
Bat. Que dezis bien imagino,
que como no bebeis vino,
no sereis buen albardero.
Cans. Es imposible romper
por las damas, y señores,
que por ellos corredores
las fiestas vienen à ver.
Bat. Gran noche, llozir esper
porque en la mascara yo,
y en pus dellas, do yo
à cien hombres de vn tornero
mantengo, como vn escollo.
Cans. Pues como?
que es grande exceso.
Bat. No mas de con pan, y queso,
y el que mas quisiere, al rollo.

Cans.

Canf. q̃ armas lleuas? *Ba.* Esso, bravas,
en la espalda vn huerte peto,
de medio abaxo vn colleto,
y en ambos pies vnas trabas.
El gorrion por delante,
y la cola por detràs;
y assi todo lo demàs,
con que voy como vn Gigante.
Pues el mote aquello passa
de engaño; pinto dormido
vn hombre, que trai cogido
vn llobo como vna casa.
Y vn çorro que dèl huia,
y la letra; era yo bobo,
sino el çorro, cogiò el lobo,
y tien allegoria.
Canf. Pues ya Ciro de su quarto
passa, sin dudar à empeçar
la fiesta al de Baltasar.
Bat. Aunque me ensayo ne harto,
en esto bien en el passeo,
y aquesto importa la fama,
hazed cuenta que sos dama,
y yo harè qui galanteo.
Entro, mirame à los pies,
los hecho bien? *Canf.* Cõ donayre.
Bat. Tomo la buelta con ayre?
Canf. Lindamẽte. *Ba.* Hago denpues
la reverencia de lado
al passar? *Canf.* De lindo modo.
Bat. Veis lo bien que lo hago todo?
pues nadie me lo ha enseñado.
Canf. Ya salen. *Bat.* El premio espero.
Canf. La ligereza os alabo.
Ba No he comido oy mas de vn papor estar aora ligero. (bo.

Tocan chirimias, y salen Arfidas, la guarda, Harpago, y Ciro de galan.

Arf. Aqui para entrar, señor,
à vuestra esposa esperad.

Ci. Por el auiso tomad.
Arf Beso tus pies, que al valor
de Ciro haga Baltasar
tal agravio al Cielo empeña,
Venid todos, que à la seña
todo el quarto he de cercar.

Vase Arfidas, y la Guarda.

Cir. Harpago, ya llegò el dia
de dicha tan esperada,
todo lo debo a tu espada;
en quien mi Imperio se fia.
Harp Hasta que en Persia à tu lado
de Fenix las sienes bellas
ciña, diadema de Estrellas,
no he de vencer mi cuidado.
Bat. Y ya à Bato dais de mano,
que vs hizo hombre sin pensar,
quando no sabiais tomar
el azadon en la mano.
Cir. Bato, de tu amor leal
me acuerdo. *Bat.* No, sino que
yo à ganar vs enseñè
real, y medio de jornal,
que erais vn alma perdida;
y vna licion, porque assombre,
de cabar quedasteis hombre
para toda vuestra vida.
Pues hue à puros coscorrones
mi licion tan bien lograda,
pus cumiais de vna assentada
vn tarro de naterones. (dos
Ci. Bẽ me acuerdo. *Ba.* Otros cuida-
cenando anoche tovisteis,
pus soldemente me distes
quatre capones assados.
Que aun yo dixe en mi retiro,
parece esso à mis fatigas,
à las calderas de migas
que yo convidava a Ciro.
Que a la cabra, que de antojo

ya dió leche en años tiernos,
le encintè todos los cuernos,
que se lleuava los ojos.
Cir. Oy desagraviarte espero.
Bat. Pues bien será menester,
pues veis que he de mantener
los cien hombres del tornero.
Cir. Palabra diste? *Bat.* Entre bobos
lo hue Bato a prometer;
pus los he de mantener,
aunque coman como lobos.
Suena dentro instrumento de armas, y sale Daniel llorando.
Cir. Pero que horrendo rumor
se escucha tan de repente?
Dan. Si ha de estar siẽpre el prudente
prevenido, gran señor,
en las horas del placer,
à los dias del pesar,
no esta nueva ha de turbar
la entereza de tu ser.
El Rey contra tu valor
intenta algun caso feo,
y esso infiero de que veo
cercar tu quarto, señor,
de esquadras de hombres armados.
Mas no os causarà temores,
pues estàn ya à mas errores
tus alientos enseñados.
Fia en Dios, que sin que estorue
su gloria humano interès,
poner prometo a tus pies
todos los Reyes del Orbe.
Mira el triunfo que te labra,
darte esse Imperio propone,
y èl sin duda esto dispone
para cumplir tu palabra:
Que como Dios vè que son
para merecer mas gloria,
siempre nos dà la vitoria
con vna tribulacion.
Cir. Cielo, si a este estremo llega,
que intento el suyo serà?
Harp. Todo es armas. *Bat.* Quãto và
que aquesse Rey nos la pega.
Harp. El quarto de Baltasar
es aquesse, y el rumor.
Suenan instrumentos.
Alli es fiesta, y alli horror,
los instrumentos sonar
no has oido? *Bat.* Buen despacho.
Cir. Todo mi pecho es dudar.
Bat. Mas si nos quiere matar
con musica este borracho?
Cir. Entrad, no ay que rezelar
de Fenix yendo a los braços.
Al llegar à entrar cantan dentro.
Mus. Mil siglos duren los laços
de Fenix y Baltasar.
Cir. Cielos, este acento ha hecho
temer mi pecho valiente.
Fenix dixo? la voz miente,
que Fenix viue en mi pecho.
Miente el eco, que à ofendella
en mi pecho llega en vano.
Bat. Por Iupiter soberano
que se levanta con ella.
Dan. Preven tu aliento fiel
al poder de vn Rey ingrato,
contra todo humano trato
tirano, injusto, y cruel.
Cir. No es posible que al rezelo
de mi amor desesperado,
ya huviera titubeado
todo este assombro del Cielo.
Seguidme, que creer que estorue
nadie mis dichas, no quiero,
quando del eco primero
de mi nombre, temblò el Orbe.
Harp. Diana sale, imagino

que

que ella el secreto sabrà.
Bat. Y Fenix se queda allà?
no doy por ella vn pepino.
Sale presurosa Diana.
Dian. Gran Ciro, de quien la fama
en claros ecos prorumpe
eternas glorias que en bronce
buril retorico esculpe.
Tu, que de tantos laureles
las sienes ciñes ilustres,
que de tu planta à tu frente
vencidas tierras producen.
Como en fee de las Persianas,
siempre triunfantes segures,
con el descuido ocasionas
viles afrentas que sufres.
No oyes los ecos que al Cielo
à borrar tus triunfos suben?
que con colores de Estrellas
pintò en laminas azules
Baltasar, esse tirano,
porque me vltraje, y te injurie,
por su Reyna, à Fenix manda,
que Babilonia divulgue.
El omenage que hiziste,
dize, que en esto se cumple,
que en el retrato de Fenix
previene disculpa invtil.
Que amigo sus dichas logres,
si esto consientes, concluye,
ò a tu arbitrio satisfaces
la quexa que en ti presumes.
Despreciada à tu presencia
vengo, para que se junte
el incendio de mi afrenta
à tu agravio, que la incluye.
De ansias el coraçon lleno,
la sangre al rostro reduce,
porque en su purpura veas
tan afrentoso deslustre.
Mil viuoras es mi aliento,
que en iras veneno escupen,
mi coraçon mil bocanes,
que fino en llamas de azufre,
en mis ansias a lograllas,
abrasando hasta sus luzes,
bolviera en pardas cenizas
todo esse etereo volumen.
Ea valeroso Ciro,
tus triunfos te restituye,
que si ay mano que los borre,
menos es que los vsurpe.
Al ruidoso parche siga
sonoro el bronce, que infunde
valiente esfuerço al plebeyo,
alegre esfuerço al ilustre.
Deste edificado Olimpo,
la eminente pesadumbre,
al mundo horror, titubee,
ò el eco bronce caduque.
Que yo anticipando incendios
de vengança, que me incumben,
si para llegar al Cielo,
algo la region le suple.
Con las furias, con las ansias
de aquestas ingratitudes,
con las llamas los ardores,
que en mi pecho se introducen,
Harè que para su estrago
toque los velos azules,
creciendole en humo, y fuego
lo que le falta à la cumbre.
Bat. Maldito soy, ya lo dixe
al instante que lo supe.
Cir. Como, sin que à la violencia
de mi enojo, se atribulen
quantos Orizontes esse
quarto Planeta discurre.
Puede ser que mi valor
tantos vltrajes escuche,

ò fin que el alma el asiento
tan vil desprecio no apure.
Y si es cierto, como el Cielo
à la vengança no acude
de agravio tan suyo, y iras,
hasta en las piedras influye?
Entrarè a verlo à mis ojos,
aunque al abismo se ocultan.

Al llegar à entrar repite la musica.

Mus. De Fenix, y Baltasar
mil siglos los lazos duren.

Cir. O acento cruel! que al alma
tantos tormentos conduces,
Si solo a matarme suenas,
para que afectas lo dulce?
Rey tirano! Fenix bella!
falso amigo! hermoso alo inutil
afecto que mal he hecho
en mezclas Fenix lo dulce
de tu nombre, al suyo aleve;
pues quando al labio te pude,
con el suyo echè a perder
todo el alivio que tuve.
Mas como en vanos afectos
mis alientos deslucen?
Yo solo entrarè a vengarlos,
aunque el Cielo no me ayude.

Sale Arsidas, y guardas.

Arf. Detente señor. *Cir.* q̃ es esto?
Bat. Malo, con armas, y fustes,
quanto và que es prendimiento.
Arf. El Rey, hasta que en comunes
aclamaciones, a Fenix
su esposa el vulgo divulgue,
no te permitiò que salgas
de tu quarto. *Bat.* Và vna açũbre,
que tambien casarse quiere
con nosotros. *Cir.* Quien presume
poner freno à mi valor,
aunque todo el Orbe junte

Arf. Mira señor lo que intentas,
y el peligro no procures,
que essos corredores todos
armadas esquadras cubren.

Retirase Ciro empuñando la espada.

Cir. Pues irè a juntar mi gente,
y harè que las altas cumbres
destos sobervios Palacios
a fatal ruina caduquen.

Arf. Solo a Diana y Harpago,
que la siga y assegure,
permiteme salir del Rey no.

Cir. Pues si esso lograr presume,
morirè desesperado.

Dan. Gran señor, nada reuses,
que Dios todo esto dispone,
porque deste Imperio triunfes.

Cir. Yo he de sufrir este agravio!

Dian. Ciro, su traicion no apures,
que yo irè à juntar tus gentes,
y tu vengança no dudes.

Cir. Y yo al horror de mi enojo,
del Sol turbarè las luzes.

Dan. Esto, señor, te conviene,
la disposicion no escuses
de Dios, que tu bien procura.

Cir. Esso mis iras conduce.

Arf. Por aqui has de ir a tu quarto.

Dia. Pues mi valor te assegure.

Arf. Guiad con secreto a la torre.

Cir. Pues Diana? *Dia.* Nada dudes.

Ci Harpago *Har.* Nada me adviertas

Cir. Este agravio? *Di.* A mi me incũbe

Cir. Esta ofensa? *Har.* A mi me toca.

Cir. Pues Cielos ya que os injurie.

Dia. Pues ya Cielos que os agravie.

Dan. Ya señor que lo procures.

Har. Ya que nuestro enojo alientes.

Cir. Si os provoca. *Dia.* Si os induce.

Dan. Libertad Cielos piadosos.

Todos

Todos. Vengança Cielos ilustres.
Salen todas las damas, musicos, y Fenix, y Baltasar de gala.
Mus. Para dar embidia al Cielo,
que a sus ojos debe mas,
mil siglos duren los lazos
de Fenix, y Baltasar.
Fen. Suspended tan vil acento;
que a mi decoro atrevido,
no le confunde en su aliento.
Ni el escandalo del viento,
ni el agravio de mi oido,
celebrad al dueño mio,
pues ya este nombre logrò,
à quien toda el alma fio
al movil de mi alvedrio.
Balt. Nadie lo es ya sino yo.
Fen. Què dizes? *Balt.* Que ya tu mano
viene à lograr mi esperança,
que si à bien tan soberano
puede auer merito humano,
solo mi pecho lo alcança.
Fen. Pues como a tanta fee, ingrato,
te arrojas a tanto empeño?
Balt. A queste Fenix fue el trato,
Ciro me diò tu retrato.
y el alma te hizo su dueño;
mira es culpa adorarte,
quien para suya te viò,
amando querer lograrte,
y pudiendo sin dexarte,
tuviera disculpa yo.
Fen. Pues à Ciro esta traicion?
Balt. A Ciro, al mundo, y al Cielo,
si ofendieran mi passion,
temiendo mi inclinacion,
se opusiera mi desvelo.
Fenix divina, ya vès
que en tu amor mi empeño fundo
y que en culto, o interès,
rinde su imperio à mis pies
todo el Imperio del mundo;
Lo que me dà mi poder,
debalo yo a tu favor,
que al desden me he de exponer;
y por quedarte à deber,
quiero vltrajar mi valor.
Reyna del Orbe, y de mi,
que es mas que el Orbe, serás;
y del Cielo, y desde alli
passa à ser ruina de ti,
porque no puedes ser mas.
Todo el Orbe por mi vfano,
tributarà a tu decoro
sus tesoros, aunque en vano,
porque no tiene tesoro
que pueda serlo en tu mio
Piedras el Norte luziente,
del Mayo ayrada segur,
plata acendrada al Poniente,
rubio metal al Oriente,
y blancas perlas el Sur.
Todo à tu planta, que alienta
quanto pisa, y lo acrecienta,
vendrà a lograr gloria tanta,
si cosa alguna tu planta
puede pisar, que lo sienta.
Y si no alcanço cortès
à merecer tu hermosura,
pondrè mi suerte à tus pies,
porque crezca mi ventura,
y te merezca despues.
Mas advierte, que aunque estrecho
à tus ojos mi grandeza,
lisonja el Cielo te ha hecho,
pues solamente en mi pecho
pudo caber tu belleza.
Y aun no cupieras alli,
à no estar por si en tal calma,
que viuo à cuenta de ti,

pues solō cabes en mi,
porque està el pecho sin alma.
Infiere, pues, si a otro vàs,
lo que pierdes, siendo assi,
que aunque el aliento me dàs
en premiarme, mucho mas
hazes por ti, que por mi.

Fen. No prosigas ya, que oir
me has podido suspender,
para pensar que dezir,
y aun no he podido adquirir
razones que responder.
Tan vil accion teme el labio;
mas mi rostro, si eres sabio,
ya que yo dezirla ignoro,
te dà en purpureo decoro
la respuesta de agravio.
¿Yo tal infamia, ò pensalla?
yo mudar mi heroyco intento?
la verguença me avassalla,
que parece al pronuncialla,
que fee engendra de mi aliento.
Tanto en tal resolucion
has borrado tu renombre,
que à tenerte inclinacion,
por lo feo desta accion
aborreciera tu nombre.
No la agraviada firmeza,
ya del Real omenage
tanto injuria tu grandeza
como querer que yo vltrage
mi honor con esta baxeza;
pues aunque es empressa vana,
tu mayor afrenta es,
ver à Ciro adoro y fana,
y quererme hazer liviana,
para estimarme despues.
Por despreciar tu poder,
quisiera poderte amar,
porque aunque te dè à entender,
yo no puedo despreciar
lo que no puedo querer.
Mira, pues, si à tu pesar,
es possible conseguir
que à Ciro dexe de amar;
pues en esto vengo à estar
resuelta, mas que à morir.

Balt. Pues Fenix, de mi poder
sola esta accion he de vsar;
Ya à Ciro no puedes ver,
ni èl te ha de poder librar,
mira si le has de querer.

Fen. Pues mira el error q̄ has hecho
intentando este retiro,
que en su ausencia, à tu despecho,
Ciro ha de estar en mi pecho,
y yo en el pecho de Ciro.
Con que tu intento cruel,
ni en mi, ni en èl puede assi
lograr su esperança infiel;
pues yo allà obrarè con èl,
y èl acà obrarà por mi.

Balt. Pues mas mis violencias son
à Ciro en aquesta torre,
que es la mas fuerte prision,
tengo arbitrio de tu accion;
mira el peligro que corre.
Si verle libre deseas,
tu por èl me has de cumplir
el trato, y porque lo creas,
harè que aora le veas
de donde no ha de salir.

Fen. Pues como à Ciro este vltraje?

Balt. Aqui solo es Baltasar,
nadie me puede igualar,
èl me jurò este omenage,
y en tu amor me hizo empeñar;
Yo tengo el Orbe à mis pies,
tanto poder sirua, pues,
de lograrme este trofeo,

que

que si del morir me veo,
que importa el mundo despues?
Hazed la seña à la guarda,
para que hagan lo que ordeno.
Bria. A su voz sin duda aguarda,
pues ya sale *Balt* En zelos arda,
pues yo en su desden espero.
Arf. El Rey te manda llamar.
Descubrese en la torre donde mejor pareciere, Ciro con Arsidas, y Guarda.
Cir. Que tal traicion contra mi
el Cielo pudo ordenar!
mas si èl lo dispone assi,
valor sufrir, y penar.
Fen. Ay amor, que es lo que veo!
Cir. Ay Cielos, que es lo que veo!
Fen. Que assi penas mire a Ciro!
Cir. Contra mi valor lo creo!
Fen. Contra los ojos lo admito!
Balt. Mientras tengas mi pasion
con tus desdenes en calma,
no saldrà desta prision.
Fen. Duro empeño para vn alma
que viue en su coraçon!
Balt. Pues mi amor tu mano aliente,
Cir. Que escucha mi pecho amante!
Fen. Pues aunque èl estè presente,
si te irrito en ser constante?
Cir. Que dizes Fenix? detente.
Fen. Oye mi resolucion.
Cir. Antes permite mi muerte.
Balt. Mira que es tuya la accion.
Cir Mira Fenix que es traicion.
Balt q̃ ganas mi Imperio advierte.
Cir. Menos es todo *Balt.* Pues muera
Cir. Pues no te duela mi muerte.
Bal Es penosa. *Cir.* Esta es mas fiera.
Fen. Escuchad, que aunque no quiera
ha de ser ya desta suerte,
Aqui me dàs a elegir
vna traicion, ò vn pesar;
ò alli a Ciro has de matar,
ò a tu amor me he de rendir.
Pesar es verle morir,
traicion rendirme a quererte;
pues muera, muera a tu suerte;
que a vn amante coraçon
librarle con la traicion
no es escusarle la muerte.
Ya mi pecho desconfia
de que alli pueda viuir,
siendo preciso morir
de tu traicion, ò la mia.
Morir de essa esbizarria
de aquesta afrenta, y dolor,
que si es preciso el rigor
en mi infamia, ò tu dureza;
no muera de mi baxeza,
y muera de su valor.
Muera, que aunque me obligara
al impulso tu rigor,
por no ofender a su honor,
yo propria, yo le matara,
su azero le penetrara.
Mas sin lograr su fiereza,
que en mi pecho la firmeza;
y en mi mano el puñal fiero;
lo que le hiere el azero,
le sanarà la fineza.
Cir. O valor incomparable!
Bal Pues morirà en la prision.
Cir. Como logre sus finezas,
yo agradezco esse rigor.
Fen. Esto has de hallar siempre en mi.
Cir. Tuyos los trofeos son.
Balt. Què es esto? cerrad la torre.
Cir. Fenix, en tu pecho estoy.
Fen. Essa es mi mayor defensa.
Cir. Pues con ella.
Fen. Y con mi amor.
Balt, Villanos, que hazeis? cerrad.

Cir.

Cir. Que crueldad! *Fen.* Que sinrazõ!

cierran la torre.

Balt. Fenix no de mi poder
la postrer resolucion
quieras ver à tu despecho;
yo en tu presencia estoy
contento, aunque tu desden
haga. *Fen.* Suspende la voz,
si con la presencia mia
tiene alivio tu amor,
que niegas al noble dueño
de mi amante coraçon.
No has de lograr, viue el Cielo,
de sus luzes el favor,
que pierda por mi desdicha,
quien merece las del Sol,
pues viendo aora tus ojos,
sino basta que al rigor
de tu violencia defiendan
mi presencia el esquadron.
De las guardas de mis iras
las armas de mi furor,
las flechas de mis agravios,
y el fuego de mi razon.
Sacandome yo los ojos,
me he de quitar el dolor
de verte, ya que me veas,
para que por mas blason
tenga igualdad en mi pecho
la firmeza, y el amor,
estando ciega de firme,
como de amante lo estoy.
Y si entre tanto tardare
la conjurada invasion
de Arabia, y Persia, què injurias?
pues espero del valor
de mis vassallos ayrados.
Mas que embaraça mi voz,
encendiendo à mis suspiros
el fuego de la region,
para estrago de su Reyno,
para vengar mi dolor.
Serè viuora, que arroje,
en quanto de mi passion
toque el ponçoñoso aliento
el Verano abrasador.
Basiliſco, que penetre
al puro rayo veloz
de su vista, quanto en ella
haga injuriosa impresion.
Rayo ardiente, que rasgando
ruidosamente el vapor
de mi agravio, en que se engendra
este elevado padron
de tu injusta tirania,
buelva en atomos al Sol.
Pues viuora, basiliſco,
rayo, el veneno, el ardor,
la vista lleua mi enojo,
en aliento, ojos, y voz.

Balt. Que es esto? todo el poder
de Baltasar, à quien oy
es el Monarca del mundo,
no basta à lograr su amor.
Idos villanos de aqui,
dexadme todos, que yo,
pues no me logra el tener
tanto imperio vna passion.
He de empeçar desde aora
à tratar con el rigor
que siento, ya à mis vassallos
darè con su sugecion
lugar à mis tiranias.
Nadie viua, quando estoy,
siendo yo el dueño de todos,
rendido à mal tan atroz;
mas como es ciego el deseo,
porque el ruego no bastò
desesperar mis cuidados:
Arsidas, muriendo estoy!

Ciro

Ciro mi pena ocasiona,
antes que Ciro soy yo.
Muera Ciro, muera. *Arsi.* Advierte
que te arrojas gran señor.
Balt. La industria vence el empeño;
has dexado en la prision
dispuesto lo que ordenè?
Arsi. La puerta abierta quedò,
que por la parte de adentro
baxa a tu quarto. *Balt.* Pues oy
he de lograr mi esperança.
Arsi. De q̃ suerte? *Balt.* El esquadron
de mis guardas, nadie ignora
que Nabucedonosor
le hizo de todas naciones;
y a dos Griegos que en èl son,
la esquadra mas numerosa
su Reyno les assolò
Ciro, y prendio a su Rey Creso.
Pues aora es mi intencion,
que ellos por aquella puerta
le entren à dar muerte, en voz
de su venganza à mi orden.
Ya tiene resolucion
el executarlo,
assi disculpado estoy;
ya Fenix, muerto ya Ciro.
vencerà el ruego mejor.
Escuso vn grande enemigo,
y lo que mas importò,
quando de mis ansias muero;
logro este aliuio à mi amor.
Arsi. Nada, señor, te replico.
Balt. No es mi peligro mayor,
mi muerte, pues si a esta muero;
qualquiera riesgo es menor.
Vè, pues, que yo he prevenido
que al entrar en la prision,
apaguen todas las luzes;
porque siguiendo los yo,
fingiendo que le socorro;
logre mi intento mejor.
Y en auisando à la guarda;
para que entremos los dos,
à esta puerta has de esperarme:
Arsi. Pues en ella al punto estoy.
Balt. Pues vè.
Dent. todos. Tenedle, seguidle.
Balt. Mas que vozes son estas?

Sale Bato, y guardas.

Bat. Dexenme, ò me harè lugar;
si tomo resolucion.
1. Como dexas la prision?
Bat. Abierta de par en par.
1. Como has salido? *Bat.* De vn tiro
corri hasta aqui sin parar,
que aun no me vago lugar
de poder llamar a Ciro.
2 Lleuadle al Rey. *Ba.* Yome holgara
que es vn mal Rey, y en mi enojo
darè por topalle vn ojo,
como no sea de la cara.
Vn Rey que en Ciro se labra
su destroicion con prendelle,
Rey, que es menester ponelle
vn braguero en la parabra;
y le dirè a cochilladas,
que tiene intencion mallina,
y si Dios me le encamina,
le he de matar a puñadas.
Bal. q̃ es esto? 1. Este hõbre, q̃ ossado,
sin saber como, ha salido
de la prision. *Arsi.* Si, esto ha sido.
Este villano ha encontrado,
sin dudar alguna à la puerta,
que por lograr esta accion,
mandaste, que en la prision
la guarda dexasse abierta.
Bal. Dõde vàs? *Bat.* Lance apretado
el diabro oyò mis enojos,

cierto que diera tus ojos
ya, por no auelle topado.
Balt. No hablas? *Bat.* Què mandas?
Bal. Por donde,
ò como has entrado aqui?
Bat. Por la puerta. *Balt.* Como, di?
Bat. Desta manera. *Balt.* Responde
villano. *Bat.* Yo me expricado
con exempro, y distencion.
Bal. Como has roto la prision?
Bat. Señor, ella se ha quebrado.
Balt. Que dizes?
Bat. Que se ha hecho añicos,
mas no se ha perdido grano,
mas que la hechura. *Balt.* Villano,
pruebas mi enojo. *Ba.* A los Ducos
oyc, menos furias de essas,
que ya vò entrando en furor,
y tengo par Dios valor
para tenermelas tiessas.
Porque siempre hui, y he sido
Majador de pelo en pecho,
de las tripas aqui he hecho
todo quanto yo he podido.
Balt. Como tan poco cuidado
en mis preceptos teneis,
villanos, quando sabeis
mi enojo desesperado?
Id à ver como ha salido
aqueste de la prision.
Arsidas, pues la ocasion
la industria nos ha ofrecido,
aora es tiempo de alentalla.
Arsi. Seguidme, irè a obedecerte.
Balt. Mi vida alienta su muerte.
Ar. Tuya es la acio. *Ba.* Pues logralla.
Arsi. Todo es poco a su poder.
Balt. Pues viua yo, y muera Ciro.
Arsi. Mas si acaso. *Balt.* En nada miro.
Arsi. Todo el mundo.
Bat. Esto ha de ser.
Arsi. Pues irè. *Balt.* Antes es mi amor.
Arsi. Yo en tu precepto me fundo;
pues pierda se todo el mundo,
y remedie se mi ardor. *Vanse.*
Bat. O estò borracho, que puedo,
ò me ha tembrado este gente.
Viue Dios que so valiente,
y no lo creo de miedo.
Sale Fen. Bato, que es esto? tu aqui?
Bat. Fenix dell anima mia.
Fen. Tras ti sin mi, de alegria
vengo, despues que te vi:
quien te ha sacado, que aun hablo
sin aliento de temor?
Bat. Mi enuictissimo valor.
Fen. Como? *Bat.* Por arte del diabro.
Fen. El Cielo mi amor socorre,
pues, y Ciro donde esta?
Bat. Ciro, ya el otro estarà. *Fe.* dõde?
Bat. Ahorcandose en ella torre,
mas el Profeta Daniel
dize, que vs le ha de librar
luego al punto, à mas tardar,
que està en la torte con èl;
pero yo Fenix, te pido,
que tengas muy grande miedo,
que el Rey traza algun enriedo,
y à ententar el caso han ido.
Fen. Pues oiste tu algo aqui?
Bat. Yo no oi lo que dezia,
mas en las señas que hazia,
tampoco lo conoci.
Fen. Cielos, que fin verè yo
de principios tan dudosos. *Dent.*
Muera, Griegos valerosos,
quien vuestra patria arruinò.
Fen. Ay Bato, sin alma quedo.
Que estruendo es el que se oyò?
Bat. No temas, que aqui estò yo,
que estoy tembrando de miedo.
Fen. Todas las luzes que vèn

vàn matando, ya quedo
obscuro todo. *Bat.* Pues yo
debo de ser luz tambien. *Dentr.*
Muera. *Fen.* Ay Dios! q̃ escucho
Traidores. *Bat.* Fenix, que hazes?
no te dès por entendida.
Fen. Como no, yendo a matarme,
a pesar de mi fortuna,
mas aunque el poder me falte,
irè a morir à su lado,
como noble, y como amante. *Vase*
Bat. Aguarda, que ya te sigo
por el sigro de mi padre,
que he de hazer oy vna muerte,
aunque sea de azavache.
Dent. Entrad todos en la torre.
Bat Mas ay Dios! por aqui salen:
que me aya yo escorrido,
y que no pueda escaparme.

Salen Ciro, y Daniel por donde entraron los otros.

Dan. Señor, su traicion te libra.
Sigueme, que esse arrogante
tropel, que a la torre sube,
aleve muerte va a darte,
dexando abierta essa puerta
para lograr sus maldades,
por donde, de Dios movido
pude yo entrar à auisarte,
sin ser visto, porque aora
sus traiciones no lograssen.
Dent. Muramos por nuestro Rey,
nobles Persas. *Cir.* A librarme
viene mi gente, à ellos luego.
Dan. No, si Dios ha de librarte,
èl ha de mover tus passos.

Sale Baltasar, y soldados.

Balt. Ha soldados, no entre nadie
por aquesta puerta, Cielos.
Si esta dicha me estorvasse
toda la gente de Ciro,
que entra en Palacio a librarle:
mas Arsidas lo assegure,
que à esta puerta ha de esperarme
como le mandè aqui està.
Cir. Quiè llega? *Da.* En nada reparer.
Bal. Arsidas? *Ci.* Quiè es? *Bal.* El Rey,
vè por la puerta, que sale
al muro, donde la gente
de Ciro està, y al instante
pon dos esquadras de guarda
en ella, porque no passe
nadie à estorvar à mis intentos.
Cir. Ya te obedezco. *Balt.* No tardes;
Dan. Cielos, grã dicha! *Ba.* Soldados,
Arsidas passa, dexadle.
Cir Cielos, ya miro cumplida
vuestra palabra, guiadme,
pues para vuestras venganças
me libran sus ceguedades. *Vase*
Dan. Señor, ya logran mis llantos
indicios de tus piedades,
por la misma puerta buelvo,
porq̃ mi industria no alcance. *Vase*
Dent. De la prision falta Ciro.
Bat. Esto và ya de remate,
por aqui quiero escorrirme?
Sold Tened, quien và?
Bat. No và nadie.
Sold. Aqui està Ciro soldados.
Bat No està tal. *Bal.* Muera, matadle
Dent. Entrad, muera Ciro,

Sale Fenix.

Fen Hazedme pedaços antes
traidores, que le deis muerte?
mas poniendome delante,
con mi muerte he de escusar
la suya. *Bat.* Fenix, que hazes,
que sò Bato? *Fe.* Ay Dios, q̃ miré
Balt, Soldados, no ofenda nadie,

mas que es de Ciro?
inge Baltasar que sale de adentro, y sale Arsidas.
rs. Señor,
en vn cavallo, que añede
al viento alas, de Palacio
sale Ciro, y aunque trates
de seguirle, será en vano,
pues và desmintiendo al ayre.
alt. Que dizes?
en. Cielos, que escucho!
mueran todos mis pesares;
at. Que Ciro escapò, me huelgo?
alt. Pues como, quando q̃ guardas
aquella puerta te encargo,
aquella nueva me traes?
rs. Yo, señor. *Balt.* No fuiste ahora?
rs. Ni he oido, que tal me mandes.
alt. Viue el Cielo, que yo mismo
le he librado; ay iras tales!
ir. Esso si, muerda en el ajo,
que Ciro hará que le abrase.

Fen. Albricias temores mios;
Balt. Muriendo estoy de pesares.
Ars. Irè a detener tu gente.
Bat Nadie la detenga, que antes
dexarla ir libre pretendo,
para que por mas desayre
digan, que mañana Fenix
conmigo ha de desposarse.
Fen. Digan todos, que mi muertes
sufrirè antes que le agraue.
Balt. Todo a mi poder se rinde.
Fen. Ciro vendrà a derribarle.
Balt. Por despreciarle lo estimo.
Fen Y yo por verle constante,
Balt. Pues espera sus finezas.
Fen. Yo las fio de su sangre.
Balt. No ay quien te libre de mi.
Fen. El Cielo querrà librarme.
Balt. Que importa si has de ser mia,
aunque los Dioses se agravien.
Bat. Ya no està libre el Cirillo,
pues llueua Dios Baltasares,

IORNADA TERCERA.

Salen Fenix, y damas de acompañamiento.

ent. Fenix, y Baltasar viuan?
en. No viua, acento injurioso,
muera Fenix, que mas cierto
Cielos! a mis vozes sordos,
Arabia muda à mis quexas,
Ciro a mis llantos remoto,
Persia à mis penas remisa.
Ya llegò el dia forçoso
de mi muerte, pues llegò
el plaço, que mi decoro
pidiò a la injusta violencia
de Baltasar riguroso.
Ya llegò el fin de mi vida,
pues lo publica en mi oprobio,
sin que alcancen mis temores
esperança de socorro.
Mis vassallos se detienen,
Ciro vence algun estorvo,
el Cielo no los ayuda,
y solo a mis males prontos.
Consume el tiempo las horas,
pues las de oy espero solo,

para lograrle el halago,
y rendirme a sus enojos.
O ambito veloz del dia!
ò termino riguroso!
nunca el Sol en blanca espuma
anhela madeja de oro.
Pues contra mi lo procuro,
pues para mayor ahogo,
si tarda, duran mis ansias;
si passa, llega mi oprobrio.
Pues aqui de mi valor,
aqui del despecho heroyco
de mis bizarros alientos;
muera yo à mi afecto propio,
antes que a la injuria suya.
Acabenme mis enojos,
despedacenme mis iras.
Dexadme, dexadme todos.
Señora 2. Advierte. 3. Repara.
1. Nada advierto, nada noto;
mas si os lastiman mis males,
como del mas riguroso
no os lastimais, que es mi vida?
Yo que à Ciro firme adoro,
rendida à vn tirano aleve,
à vn traidor, que cauteloso
de las armas del engaño
quiere hazer poder, y adorno.
Muera mil vezes primero,
y si a mi pena os provoco,
sed de parte de mi alivio,
y para hazerle mas pronto,
ayudad con ansia al pecho,
al coraçon con ahogos,
con congojas al aliento,
con lagrimas à los ojos,
porque obrando todos juntos,
no muera tan poco a poco,
sino es que por mas desdicha,
se embaracen vnos, y otros;
vno me mata ningũo;
por querer matarme todos.
Mas que militar rumor
se escucha tan presuroso.

Tocan caxas, y clarin, y dize Bato dentro los primeros versos, y luego sale.

Bat. Viua Ciro hasta no mas,
que a Baltasar, por su hermana;
viene a zurrar la vadana.
Fen Tente Bato, donde vàs?
Bat. Fenix, dame, pues que tabro;
albricias. *Fen.* Tu voz admiro,
yo te las mando. *Bat.* Pus Ciro
viene hazer vna del diabro.
Fen. Como? *Bat* Como essos oteros
cubre vn hato de esquadrones,
devedido en tres montones,
que parecen hormigueros.
Cien mil infantes, por cuenta,
dizque tray para cascallos,
y sobre cientos cavalloa,
que en todos son mas de ochenta;
Y los enfantes dizque
vienen como hijos de Reyes,
à cauallo, justas leyes,
y los cavallos à pie.
Y este enxercito, este assombro;
que tanta suma contiene,
solo en trenta tercios viene,
que se los echan al ombro.
La rotaguarda và en çaga,
la gran guarda và delante,
y el comboy, que es vn gigante;
que medio mundo se traga.
Parecen, no has visto llenos
los campos, y los collados
de esquadrones de soldados;

pus

pus Fenix, ni mas ni menos.
Ya el clarin, que se anticipa
lo dize, que quando yo
lo escoche, se me metiò
vn dimoño en cada tripa.
Que estoy desde Rey picado;
tan hasta mas no poder,
que me quixiera comer
quanto topare guisado.
Fen. Ay Bato! uno te engañas,
gran bien! mi pena murio,
si es cierto. *Bat.* Cierto, pus no,
como aora llueue castañas.
Fen. Que dizes? *Bat.* No son antojos,
que a Ciro, dando alaridos,
le vi con estos oidos,
y le oi con estos ojos.
Mas ya, para que lo creas,
sale el Rey albirotado,
y la Ciudad tan cerrado,
mira si mas bien deseas.
Ha perros, ya no ay que huir,
que aqui està Bato, el esquivo,
no ha de quedarme hombre viuo,
como èl se quiera morir.
Fen. El sale, no ha de mirarme,
aunque quiera este tirano.
Idos; pero ya es en vano,
pues es preciso encontrarme,
aqui me he de retirar,
porque no me llegue a ver;
no logre aqueste placer
a costa de mi pesar.
Balt. Quien este estruendo marcial
puede a mis ojos mover?
Bat. Aqui los he de meter
las cabras en el corral.
Arf. Ciro, señor, y sus gentes,
que a Babilonia han llegado
con la noche, y han tomado
del Eufrates las dos puentes.
Bat. Si señor, por aquel cerro
con la noche baxò acà,
y dizque a tu Magestà
le viene a dar pan de perro.
Balt Con que poder Ciro piensa
à Babilonia ofender?
quien ha de poder vencer
su inexpugnable defensa?
Bat. Quien? Dios, q̃ puede de vn tiro
vndir a ella, y a vos,
y Ciro, despues de Dios,
y Bato despues de Ciro.
Y no esprecieis su denuedo
ante su Majador fiel,
que el que no tembrare dèl,
dirè que no tiene miedo.
Que el trae ya poder, y todo
para hazer quanto pudiere,
y al que assi no lo entendiere,
lo entenderà de otro modo.
Que me comerè a cinquenta,
si cinquenta habraren dello,
que hambre tengo para hazello
desque como por tu quenta.
Balt. Con locura tan ossada,
que intenta Ciro lograr?
Bat. Què? que le aueis de embiar
à Fenix muy sahumada.
Balt. Fenix, villano, dixiste?
que oy ha de enlazar mi cuello;
Bat. Pues trata luego de hazello,
ù ver para que naciste.
Balt. Que pudo hallar su desvelo,
para contra mi valor?
Bat. Vn exercito mayor
que el de Xerxes, viue el Cielo;
Y para que te deshinches
velo à ver, que yo he creido,
que en jergones le ha traido,

porque ay hõbres como chinches.
Y porque el miedo te quadre;
y tan roina no ignores,
tray vn tercio de Dotores,
que matarán a su padre.
Assi Rey toma el consejo,
que bus dà el prudente Bato,
embia a Fenix con recato,
ò aparejad el pellejo.
Balt. Pues quando es tal su locura,
que a Babilonia cercalla
nadie pudo, ni assaltalla,
por su distancia, y altura.
Vn vando echad, que en rigor
no diré, aunque lo pueda hazer,
se aperciba à defender,
para desprecio mayor.
Bat. Nadie se defienda. *Balt* Assi
le hazed luego publicar.
Bat. Pus yo escomiençoa matar
à quãtos està aqui. *Arf.* Ten necio.
Bat. Pague la pena,
que aquesse se ha defendido.
Balt. Colgad a esse necio atrevido
al instante de vna almena.
Arf. Lleuadle. *Bat.* q̃ vs manda à vos
por el vando *Balt.* A ti he mãdado
Bat. Como? Majador colgado,
no se ha visto en dias de Dios.
Balt. Tened, dexadle, que es esto?

Tocan otra vez caxas, y luego vnos instrumentos.

Arf. Que à los muros ya han llegado
Balt. No es esso lo que he estrañado;
que son tan triste, y funesto
dentro de Palacio suena?
Arf Señor, los Hebreos son,
que en essa triste cancion,
siendo Daniel quien lo ordena;
en el lugar donde estàn
los vasos del Templo suyo,
que èl guardà por orden tuya,
Gracias a su Dios le dàn
por la libertad que esperan
con la venida de Ciro.
Balt. Tan estraño intento admiro;
Arf. Oyelos, pues perseveran,

Cantan dentro.

Hijos de Israel,
llorad alegrias,
que oy las libertades
el Cielo os embia.
Balt Traedlos à mi presencia.
Por los Dioses soberanos,
que han de morir a mis manos,
vengarè assi la violencia
de mi enojo, castigando
aun mas que a su atrevimiento,
la ignorancia del intento,
que en vano estàn celebrando.
Bat. Ay pobres Iodios, mezquinos;
por ellos he de pedir;
señor, si es que han de morir,
matenlos como cochinos.
Arf. Ya estàn aqui.

Sacan à Daniel, y Canfino.

Dan. En vano tienes
temor. *Canf* El peligro siento.
Balt Di vil Hebreo, à que intento
essas canciones previenes?
Dan. Dando gracias à mi Dios,
porq̃ oy me ha de hazer biẽ tanto?
Balt q̃ Dios? *Dan.* Este nombre santo
nunca pudo ser de dos;
vn Dios solo ay que servir,
sino sabes comprehendelle,

cnmiendate tu à entendelle,
que èl no ay mas que dezir.
Balt. Pues que bien esperas oy?
Dan. La libertad de Israel.
Balt. Quien ha de darsela? *Dan.* El.
Balt. Como, si yo el dueño soy?
Dan. No me toca a mi saber
de sus favores el modo,
que es èl el dueño de todo;
me toca solo creer.
Assi llego à merecello,
y sin tal fee, lo perdiera;
que si yo el como supiera,
no hiziera nada en creello.
Y siento, que tan posible
aquesta ventura esté;
porque tuviera fee,
si fuera mas imposible.
Y à Dios mas pronto tambien,
que al que assi fia en su amor,
le acude Dios por su honor,
tanto como por su bien.
Que estàn, para que te assombre,
tan convenidos los dos,
que son en honra de Dios
todas las dichas del hombre.
Balt. Pues solo por desmentillo,
si oy libertad esperauan,
à quantros con èl estauan
passad al punto à cuchillo.
Mueran todos al instante.
Bar. Menos aquesse Iodio,
que se libre por ser mio.
Dan. Aora es mi fee mas constante.
Cans. Bato, se aqui compassivo,
solo tu amparo me queda.
Bar. Yo haré todo quanto pueda,
para que te quemen vivo.
Balt. Llevadlos, mueran alli.
Dan. Con esta dificultad
esperò la libertad
con mayor fee que hasta aqui.
Balt. Pues de quien?
Dan. De su poder.
Balt. Como, si te mato yo?
Dan. El que me la prometiò
mirara como ha de ser.
Balt. Pues espera entre los dos?
Da. Aora es mas cierta. *Bal.* Porquè?
Dan. Porque he tenido mas fee,
y he empeñado mas à Dios.
Balt. Luego que aqui has de librarte
creyendo ignorante estàs?
Dan Si. *Balt.* Pues el como sabràs,
si sabes que ha de ampararte?
Dan. Esso no, porque el saber
que me ha de librar de ti,
consiste solo en que en mi
ay Fè de que lo ha de hazer.
Esta empeña su clemencia
à restaurarme de todo,
mas no lo empeña en el modo;
que esse està a su providencia.
Que si yo firme creyera,
que el librarme de la muerte
auia de ser de tal suerte,
de aquel mismo modo fuera;
Que el obrar Dios sin cessar
milagros, como se vè,
solo es por pagar la fee
del que cree que la ha de obrar;
Mas no me importa saber
como se ha de conseguir,
y no le quiero pedir
mas de lo que es menester.
Que mas gloria à Dios le paga
quando posible no sea,
que yo sin medio lo crea,
y èl imposible lo haga.
Balt. Pues viue el Cielo, villano;

que a mi mano has de morir,
porque veas que ha de venir
te Dios à librarte en vano.

Dan. Pues si aqui me has de matar,
promete, aunque no le creas,
que quando libre me veas,
a mi Dios has de adorar.

Bat. Que a vn Dios he de prometer,
de todo el mundo ignorado,
mas ya mi honor empeñado,
yo lo he de satisfacer.
Todos, qual yo a este villano
los matad; muere, a pesar
del Dios que te ha de ayudar.

Saca la espada Baltasar, y al tirarle sale Fenix.

Fen. Suspende el golpe tirano,
no tu rigor muerte dè
à quien de injuriar acabas.

Balt. Si en aqueste Dios fiauas,
aora te embidio la fee.

Dan. Quien vuestro favor, Dios mio,
aora huviera dudado.

Bat. Viue Dios, que se ha librado
el dimoño del lodio.

Fen. Retirada à este cancel.
huyendo de tu presencia,
lastimada à tu violencia,
mirè tu intento cruel,
y à pesar de mis enojos,
sus vidas vengo à pedir.

Balt. Como auian de morir
en tu presencia de tus ojos:
ya tu los has perdonado,
mas Fenix, otro perdon
has de hazer tu a mi pasion;
que tu pecho ha condenado.
Oy es el vltimo dia
del plaço que diò mi amor,
de no vsar con tu rigor
violencia, ni tirania.
Y aunque Ciro aya llegado;
ya vès quan vano, sera,
tu has de ser mi esposa ya,
deba esta dicha à tu agrado,
que pues èl lo viene à ver,
oy por mas desprecio suyo
me ha de hazer esposo tuyo,
ò mi amor, ò mi poder.

Fen. Cielos, en tanta afliccion,
no sè de que socorrerme,
ya no pretendo valerme
de ninguna dilacion;
mas pues del plaço es el dia,
en todo oy me has de esperar,

Balt. No te lo puedo negar;
mas pues mañana eres mia,
porque ya tu amor me admite;
y de Ciro en vituperio,
à los Grandes de mi Imperio,
hago esta noche vn combite.
Oy conmigo han de cenar,
con sus damas, y mugeres,
porque mezclen sus placeres
Venus, y Baco a la par,
de mi grandeza hare prueba,
y por desprecio mayor,
pues eres su Embaxador,
lleuale à Ciro esta nueva.

Bat. Yo irè al punto por la posta;
mas estoy muy empreñado,
y salir no puedo al prado
sin vna ayuda de costa.

Balt. Regocijos se publiquen,
y el muro à inuenciones varias,
suba al Cielo en luminarias,
que mis dichas certifiquen,

Y en prueba de lo que soy,
del Templo Hebreo el tesoro,
los vasos por mas decoro
en la mesa sirvan oy.
Dan. Que dizes señor? *Balt.* Que assi
tu Dios quiero despreciar.
Dan. Mira que te has de arruinar.
Balt. Ya no ay poder sobre mi.
Dan. Señor, postrado te ruego.
Balt. Villano, loco, apartad.
Atropellale.
Id y a vltrages le obligad
que entregue los vasos luego.
Sobre mi sacro laurel,
ni ay Dios, ni otro poder vi,
que el Cielo esta sobre mi,
por servirme de dosel. *Vase.*
Fen Gran tirano!
Bat Gran pujança!
Cans Temblando estuve su labio.
Dan Si Dios permite su agravio,
él tomará la vengança.
Bat. Yo voy à hazer mi jornada
con Canismo. *Cans.* Yo?
Bat No ay duda,
que vs proveo por mi ayuda;
Secretario de majada.
Fen Bato.
Bat. Dame tu receta.
Fen. Dile a Ciro de mi fee
el gran riesgo.
Bat. Yo dirè,
como Baltasar te aprieta.
Fen. Dile las furias, las veras
con que oy mi muerte previene;
Bat Yo dirè. que si oy no viene,
mañana no hallarà peras.
Dan. Dile, que su proteccion
esperan todos los mios.
Bat. Yo dirè, que los Iodios
esperan como quien son.
Fen. Pues Bato, à bolar te alienta;
Bat Al punto voy.
Dan Dios te guie.
Fen. Alivio el Cielo me embie.
Dan Y nos vengue desta afrenta.
Bat Secretario.
Cans. Auemos de ir?
Bat. Y a Ciro en esta jornada
le he de dar tan gran majada,
que le tengo de atordir.
Dentro Ciro.
Arrio, nobles vassallos.

Sale Ciro Harpago, y soldados entrando taxas, y clarines.

Harp. Todos por la margen suban.
Cir. Valerosos Capitanes,
cuyo amor mueve mi injuria.
pues dando el golpe en mi pecho,
al vuestro el eco resulta.
Esta es la gran Babilonia,
que à vuestros ojos assusta,
que al amago se estremece,
si no al impulso caduco.
Todos ayrados, parciales
de mi agravio, de mi furia,
à morir venis resueltos
al rigor de la fortuna,
ò arruinar todo este assombre,
que tanta region ocupa;
hasta juntar de sus torres
con el cimiento las puntas,
Mas imposible al intento,
que al logro, es la entrada suya.
De tres dias de camino
es su longitud profunda,

y por

y por su distancia, en ella,
diferentes trages vsan.
En lenguas diversas hablan,
distintas leyes pronuncian:
y en fin, siendo vna Provincia,
que junta se continua,
ni vnos a otros se conocen;
ni se obedecen ni ayudan.
Porque tanto de sus calles
se alejan los que la cursan,
que sin variedad de patrias
son forasteros en vna.
De sus sobervias murallas,
que igualmente las circundan,
ni aun con los ojos se alcançan
las imposibles alturas.
Por medio della el Eufrates
con rapido curso inunda,
las margenes que desarmada
con lo que las asegura.
Imposible empressa intento,
mas el Cielo a quien injuria,
me asegura esta vitoria;
prometiendome otras muchas.
Isaias me previene
triunfos, que se vieron nunca,
y oy por mas indicio dellas
cometas el ayre cruzan,
luzes la region asombran,
vozes la campaña turban;
de mi vitoria es indicio.
Mas quando no se descubra
senda para mi vengança:
aqui Persia, que lo jura,
aqui de todo mi nombre,
y de mi Corona Augusta,
ha de quedar la memoria,
poder, valor, fama, industria,
vida, y honor, si mi planta
sobre su cumbre no triunfa.
Este despecho, esta noble
desesperacion, no injusta,
ver espero en vuestro aliento
proponga la voz confusa,
de essa multitud valiente,
que mis acentos escucha.
que a mis preceptos se mueve;
que mis vitorias procura
la firmeza deste empeño,
porque tema vuestra furia,
porque tiemblen a vuestro amago;
porque vuestros golpes huya,
porque a vuestro aspecto caiga
esse Atlante, que en injuria
de mi valor, y del Cielo
con los pies la tierra ocupa;
cun el pecho estrecha el ayre,
su sobervia al ombro junta,
con la frente al Sol se iguala,
y con su aliento le turba.

Harp. Ea, valientes soldados,
dezidlo todos a vna.

Tod. Morir, ò vencer queremos.

Cir. Vuestro aliento me asegura;
vassallos, el vencimiento. *Tocan.*
Mas que prevencion se escucha?

Sold. Vn Embaxador, señor,
de Baltasar, que procura
hablarte.

Cir. Dezid que llegue.

Harp. Ya salen los que te buscan.

Salen Bato, y Cansino.

Bat. Iodio.

Cans. Que quereis que haga?

Bat. Esperar como me veis.

Cans. Que he de hazer?

Bat. Que vs espereis,

vaunque sea con vna daga,
y entimà con bragueedad
la majada por los dos
à Ciro.
Canf. Esso os toca à vos.
Bat. Yo os hago mi lengua, habrad.
Canf. Llego, pues.
Bat. Olà, y dezi,
todos los grandes, ò chicos,
titulos honorificos
de mi Estado.
Canf. Harèlo assi.
Bato, mi señor, que a honrar
esta accion dizque se humana,
Embaxador de Diana,
de Ciro y de Baltasar,
entretenedor mayor
de Fenix, viene con zelo.
Bat. Y Capitan lo diguelo.
Canf. Y Capitan, si señor,
à daros vna embaxada.
Bat. Y muy bien dada en merdad.
Cir. Bato, llega, pues, tu acà.
Bat. Esta es llaneza escosada,
ya Bato à nadie se humilla,
que aqui solo vs vengo a hablar
por el Mayno Baltasar.
Cir. Pues à què?
Bat En dandome silla.
Cir. Que el Rey te embia?
Si par Dios,
mira si me ha estado
poco, pues me ha embiado
a hazer borla de vos.
e el heroyco nombre mio
ecie, oy espero, pues,
trajado à mis pies.
ain silla, pus todio
nzia aqui la rodilla,
y las manos.
Canf. Que intentais?
Bat Entiento, que me sirvais
de Secretario, y de silla.
Canf Tente.
Bat No tardarè nada.
sufre vn poco.
Cir. Con que intento
te ha embiado?
Bat Oidle atiento,
escomença la embaxada:
Baltasar, el Rey machucho,
Rey à ambas luzes patente,
segun el causo presente,
auisà si cargo mucho.
Canf. Yo no puedo sufrir nada,
quitaos por Dios. *Bat.* Estais loco?
ya yo acabo, sofri vn poco,
escomença la majada.
Dize, pues que no vs estima
en mas que vn mismo estropajo,
y que si vs coge debaxo,
le aueis de tener encima.
Y que a vos, y a quien gouierna
buestro enxercito, à salir,
con vn sopro hizeta huir
por debaxo de la pierna.
Mas porque vs veais despreciar
esta noche dar ordena,
a sus Grandes vna cena,
en que se han de emborrachar,
Mil Principes a ella vàn
con sus damas, que sostenta
ciento el menos, haz cuenta
lo que monta, y montarán.
Canf. Ya, ya no puedo sufrirla.
Bat Y que a Fenix, pues, que ya.
Cir. Que dizes della *Bat* Esperad,
que me ha corrido la silla?

dize, pus, que oy comprido
el praço que està esperando,
y que ya està rebentando
de sofrir lo que ha sofrido.
Y que oy casarle veràs
con Fenix y que casada
la ha de encerrar, y encerrada,
no me meto en lo demas.
Y Fenix que ya lo aprueba,
dixo, empreñandote mas,
que mañana, si oy no vàs,
no des por ella vna breba.

Echalos à rodar.

Cir. Calla, villano, atrevido,
que me ha herido el coraçon
essa desesperacion,
Cielos, perderè el sentido!
Bat. Accion ha sido arrojada,
y digna de castigar,
auer echado à rodar
Majador, silla, y majada.
Cir. Bato. *Bat* No ay que Batear,
que delito he cometido,
para quedar destroido,
si me huera à querellar?
Cir. Viste a Fenix? *Bat* Ciro està
Cir. Y la hablaste? *Bat.* Como à vos.
Cir. Y que dixo? *Bat.* Que par Dios,
que esta noche bolarà.
Cir. Que aquesto escuche mi brio!
alla esta noche ha de entrar,
aunque para hazer lugar
le beba el agua à este rio.
Bat Esso si pues que te esfuerças,
bebe el rio para entrar,
ò mañana à Baltasar
le iràs a beber las fuerças.
Cir. Soldados, en esta accion
el honor de Persia viua.

Dentro todos.

Viua Ciro, Diana viua.
Cir. Que vozes aquestas son?
Harp A Diana tus soldados,
con grande alboroço vienen
siguiendo aqui.
Cir. Ya previenen
à mi ardor nuevos cuidados.

Sale Diana.

Dian Gran Ciro, si el placer que le repite,
tanta dicha dezirte me permite,
atiende al Cielo en tu favor piadoso,
subiendo por el margen arenoso
del Eufrates por donde al grande Dario,
Rey de los Medos, nuestro heroyco tio,
à recibir salia, llegò a vn prado,
que con vn arroyuelo, que sangrado
del rio se regava;
despertè en mi la industria que esperava;
passele todo, su distancia veo,
y en ella le descubre a mi deseo,

la

la medida vn bagio,
por donde puede desguaçarse el rio.
Confirma lo al instante la experiencia,
pues cabando primero vna eminencia,
que su corso enfrenaua,
miro que todo el prado se inundaua.
A este tiempo descubro à nuestro rio,
con su exercito todo, à cuyo brio
esforçados, y atentos los soldados,
Grandes, Nobles, Plebeyos, ocupados
en verter por el prado la corriente,
ciento y setenta arroyos, igualmente
quedan cabando con heroico brio,
por donde dexen apurado el rio.
Dandome entrada à la mayor vengança,
pues nadie ha de estoruar lo que no alcança
que en bronce, ò piedra, agudos, ò sutiles,
nos refieren cinceles, ò buriles.
Ea gran Ciro, venga los enojos,
del agravio que tienes à los ojos.
Carga en zeniças su soberuia loca,
toque el abismo, lo que Cielo toca,
porque al horror, la ruina, y el estrago,
del incendio, del golpe, y del amago,
llegue allà la vengança del vltraje,
y en rayo suba, lo que en polvo baje.

Cir. Disposicion de Dios es esta entrada,
segun Daniel lo prometiò a mi espada,
logremos pues, su justa providencia,
no se dilate vn punto su sentencia.
Vamos al rio, amigos, noble Harpago,
esta noche he de entrar à ser su estrago.

Harp. Siempre he de ser escudo de tu braço.

Dian. Pues a la empressa todos.

Cir. Llegò el plaço
de mi vengança, Bato buelve luego.

Bat. No tino huevos, a la cena llego,
y viue Dios que he de vengarte essado,
en comelle esta noche medio lado,

Vas

Vamos, pues, a lograr nuestra esperança.
Cir. Pues la margen arriba.
Dan. Y muera Baltasar.
Todos. Y Ciro viua.
Bat. Muera el traidor, y dende su despecho,
que quando lleguen ya estará borracho.
Arf. Matadle, y no os detengais,
Hebreo, tu desta fuerte
lo estotuas?

Dan No me ofendais,
amigos, que me vltrajais,
porque os escuso la muerte?
Arf. Quimeras son aparentes;
ca aunque muera à esta pena,
sacad quantos diferentes
vasos, ò jarros, ò fuentes
puedan servir a la cena.
Dan. Soldados, y el alma à mi,
desta caduco distrito,
para que estando yo aqui,
no se diga que viui
viendo tan torpe delito.
Pero si en vuestra piedad
es sin duda, que emprendeis,
de ciegos tanta maldad,
dadme vuestra ceguedad,
para no ver lo que hazeis.
Mas ya no importa à su encanto,
si le suplen mis enojos,
pues mas piadoso mi llanto,
porque no mire error tanto
sale à taparme los ojos.
Mas si a Dios con esta accion
despreciar pretendo acaso
los vasos desta oblacion,
lleuadle mi coraçon,
y no lleueis otro vaso.
Arf. En vano Hebreo tu pena
quiere estorvar con sus llantos
lo que Baltasar ordena.
Dan Ay de ti! del, y de quantos
fueren con él à la Cena!
Arf. Ya casi todo el tesoro
de los vasos han lleuado;
y ya los que ilustrò el oro
sacan con pompa, y decoro,
que al Rey los he reservado.
Dan O multitud ignorante!
pues mi Dios, yo he defendido
vuestro honor firme, y constante;
será el agravio importante,
pues vos le aueis permitido!
Arf. Pues como contra su nombre,
si él lo quiere, no lo admite
tu obediencia?
Dan. No te assombre,
no es bien que permita el hombre
todo lo que Dios permite,
que Dios por causa primera,
ò permite el mal, ò el bien,
sin cometerle en qualquiera,
Mas si yo le permitiera,
le cometiera tambien.
Mas ya salen, furor ciego!
amigos, oid, esperad,
en mis lagrimas me anego.
Ay de vosotros, que luego
pagareis vuestra maldad!
Detenedos,

Sa-

salen todos los que pudieren, con fuentes, y aguamaniles, y jarros, y la mas baxilla dorada que se pudiere juntar.

Arf. Que ignorante!
Dan. Aguardad.
Arf Aparta Hebreo;
Vaya la Guarda delante,
y todo el Orbe se espante
de tan estraño trofeo.
Dan. Ya refrenaros no quiero,
à morir dais cada passo;
mas sabed, que el que severo
profanare el primer vaso,
ha de morir el primero;
y solo el plaço os espera
de dos horas.
Arf No lo creo;
y por probar que es quimera,
por esso en ellos bebiera,
quando no por el deseo. *Vase.*
Pues de que sirven mi Dios,
avisos, llantos, ni quexas,
que solo oimos los dos,
sino tienen para vos
coraçon, ojos, ni orejas.
Mis vozes han aumentado
vuestro agravio ya preciso:
que al hombre precipitado,
solo le sirve el aviso
de hazer mayor el pecado.
Mas no importa sean mayores,
teniendolas por mentiras,
porque luego en los rigores,
lo que aumentò sus errores,
justifique vuestras iras.
Pero ya la prevencion
de sus profanos trofeos
se oye, y por mas irrision
vè a servirle vn esquadron
de simples niños Hebreos.
Bat. Presto, que auemos tardado,
segun la seña fiel
de mi hambre.
Canf. Aun no ha empeçado
la cena, à lo que he escuchado.
Dan Bato amigo.
Bat O buen gazmiel,
grandes nuevas.
Dan Bien lo estraño.
Bat. Ciro. *Dan.* Què?
Bat. Està hecho vn dimoño,
y ha de entrar tan sopitaño,
que pondrà, si no me engano,
à este Rey como vn madroño.
Canf Oy nos ha de libertar.
Bat Y à Baro dixe el capricho
de Ciro, no ay son tratar
de que vamos a cenar.
Dan Pues di, que a Fenix has dicho
Bat. Que oy la darà la vengança,
y que porque este hombre vil
se allegure entre la dança
de la Cena, y que la pança
ponga como vn tamboril.
Canf. Ya se vè abrir desde aqui
el Salon con pompa grave.
Bat. Y ya se me ha abierto a mi
tanto gaznate que cabe
vn borrico por alli.
Dan. Ya la musica sonora,
prevencion haze à los vientos,
donde Dios, quien os adora,
pudiera esconderse aora,
para no oir sus acentos.
Bat. Ay que medias, que tesoros.

Des

Descubrense las mesas, y aparadores con luzes.

que ganas dà, y que prazeres;
ya arraſtrando prata, y oro,
concubinas, y mugeres
vàn a vltrajar ſu decoro.
Canſ. Ya, como el Rey lo mandò;
todo el Palacio, à la vſança,
por mas grandeza ſe abrio.
Bat. Y ya tengo tripa yo,
que ſe ſalta de la pança.
Canſ. Ya los platos de oro fino
colma el manjar peregrino,
que atenta la gula fragua,
Bat. Ya ſe me haze la boca agua;
y el agua ſe me haze vino.
Dan. Y ya ſalen à cenar,
retiraos.
Bat. Què? ſoy yo bobo;
la reſpueſta le entro à dar
luego, y me he de emborrachar,
para comer como lobo.
Muſi. Baltaſar, Rey poderoſo,

Sale toda la compañia, Damas por vna puerta, hõbres por otra, y vnos niños Hebreos de gala, con toallas, y ſaluillas.

mayor Monarca del Orbe;
con grandeza oy deſprecia
en vna Cena a los Dioſes.
Balt. Nobles vaſſallos, que hõrados
venis ya de mi grandeza
à ſer oy mis combidados,
feſtejando la belleza
de Fenix en mis cuidados,
Sed teſtigos del poder
del inclito Baltaſar,
que ni aun los Dioſes, con ſer
ſuyos, cielo, tierra, y mar
le pudieran exceder.
Ni aun el Sol en los retiros
de ſus eternos Palacios,
torneando de oro a giros
las colunas de zafiros,
ſobre vaſas de topacios.
Ni al q̃ el amor cõ triunfo igual;
naciendo alli, para hazerlas
ſalas forma de coral,
cuyos techos de criſtal
cuelga à razimos de perla;
porque venço ſu grandeza,
con Fenix, q̃ al Cielo aſſombra;
y aun la mia, aqui es baxeza,
q̃ todo eſte aſſombro es ſombra
con el Sol de tu belleza.
Y tu diuino portento,
mira el valor que conmigo
logra tu merecimsento,
pues el ver à mi enemigo
dà eſte deſcuido à mi aliento;
Mas pues aqueſte trofeo
es en honra de los dos,
empiece ya en mi deſeo
el deſprecio deſte Dios,
cuyo poder nunca creo;
Fen. Coraçon, diſsimular
importa à vueſtro dolor;
pues me obliga à eſte peſar
Ciro, por aſſegurar
la ruina deſte traidor.
Mas ſi oy no llega leal,
me ahogarà el intenſo ardor
de pena tan deſigual,
ò lo agudo del dolor
me ſervirà de puñal.
Bat. Ya, ſeñor, Bato el oſſado;

cõ grande hãbre buelve à veros
de dar ya và esse recado,
Balt. Y hablaste a Ciro?
Bat. Y par Dios
que anduve muy arrojado,
mas hueffa envita Majada
le peguè muy bien pegada.
Balt. Que al desprecio respondiò.
Bat. No lo entendi, aunque me diò
vna respuesta rodada,
mas se puso tan voraz,
como onça, que se enarbola,
y hecha la vista vn agraz,
dixo, que esta noche zàs,
os s' codirà en la bola.
Balt. Empieçe la cena, pues,
que por despreciarle dexo
su ruina para despues.
Bat. Si, emborrachese, pues es,
à costa de su pellejo.
Balt. Ea, todos os sentad.
Fen. Que pesar! Cielo à mi aliento
el sufrimiento arrimad,
y quitadme la lealtad,
ò el amor, ò el sentimiento! *Ap.*
Balt. Cantad, pues.

Sientanse todos; y en tanto tocan chirimias, y luego canta la musica mientras empieçan à cenar, y Bato al pie de la mesa toma vn plato.

Music. Baltasar, Rey poderoso;
Bat. Viue el Sol, que el guisadillo
sabe mas que Barrabàs.
Balt. Primero que à ningun Dios,
à Fenix he de brindar,
Llegad la bebida:

Leuantase Baltasar, y todos con èl, y llegan la bebida, y todos sin sombreros, haze el brindis, responden la musica.

Fen. Cielos,
todo es veneno mortal!
Balt. Haga la musica salva,
la hermosura sin igual
de Fenix diuina viua.
Mus. Viua su hermosa deidad,
Balt. Sus ojos,
Music. Vencen al Sol.
Balt. Su frente.
Music Afrenta el cristal.
Balt. Sus mexillas.
Music. A las rosas.
Balt. Su labio.
Music. Injuria al coral.
Balt Pues a que viua en mi pecho.
Music. Viua su hermosa deidad,
venciendo con su belleza,
Sol, nieue, rosa, y coral.
Balt. Todos à mi imitacion
los vasos luego arrojad.

Arroja el vaso, y al mismo tiempo se oye vn espantoso trueno y se aparece la mano en el letrero.

Bat. Valganme todos los Santos,
que en esta tierra no ay.
Balt. q̃ horrores, Cielos, son estos!
no veis todos, no mirais
vna mano, que escriuiendo
sobre mi cabeça està
en la pared vnas letras?
Arf. Y desaparece ya.
Desaparece la mano.
Balt. Mirad lo que dexa escrito;
Arf. Nadie lo sabrà explicar,
porque aun leerlo no sabemos;
Balt. De mi el segundo serà,
quien explicare este enigma.

Fen.

Fen. Como en essa duda està?
siendo Daniel el mas sabio.
que en todos tus Reynos ay.
Bal. q̃ es de Daniel? de mi Imperio
le harè mayor Dignidad.
Dan. Dale essas honras, señor,
à quien las busca incapaz,
que yo sin premio essas letras
te leerè con claridad.
Manè, techel, pharès dizen:
manè, significa estar
cumplido ya tu Reynado;
techel, que pesado se han
las acciones de tu vida;
pharès, que luego serà
diuidida tu Corona.
Y esto te viene à intimar
de parte de la Iust.cia
del alto Dios de Abrahan
vn Angel, cuyo fue el braço
que escriviò sentencia tal.
Balt. Pues como si es de esse Dios
el poder vniuersal,
temores me dà a entender,
pues no atreviendose à hablar
conmigo el Ministro suyo,
el braço saca no mas?
Dan. No lo estrañes, si conòces
tu sobervio natural,
porque en los Reynos injustos
es tan proprio el no escuchar.
Sino el engaño, el insulto,
la lisonja, la maldad,
la vanidad, la mentira,
que vn Angel llegando acà
sus verdades significa
con la mano, sin hablar:
que aun Angeles no se atreven,
al parecer, siendo mas,
à dezirle a vn Rey injusto
cara à cara vna verdad,

Balt. Pues por verdad la recibo
No me dixo, que serán
oy mis Reynos diuididos?
si à Fenix doy la mitad
de mi Imperio, verdad dixo;
pues proseguid, y cantad.
Honrad al punto a Daniel
con vna ropa Real,
y hazed a Fenix el brindis
con mayor solemnidad.
Mus. Viuan Baltasar, y Fenix,
de cuya vnion inmortal
logre el mundo.
Dent. Fuego, fuego
que se abrasa la Ciudad.
Balt. Què es aquesto?
Dent. Muera el torpe
sacrilego Baltasar.
Arf. Ciro ha entrado en Babilonia?
Bal. Traicion, mis guardas llamad
Arf. No ay quien te defienda.

Sale Harpago, Diana, y Ciro, y si pudieren otros.

Cir. Muera,
y quantos con èl estàn.
Bal. Que es esto Dioses? la espada
es imposible arrancar.
Fen. Ay amor! ya veo à Ciro,
Cir. Muera el tirano.
Balt. Esperad
traidores, guardas, amigos,
valedme. *Cir.* Muere, a pesar
de tu sobervia, traidor.
Fen. Ciro, esposo. *Cir.* Antes es dar
castigo à aqueste tirano.
Entran acuchillandolos, y Baltasar defendiendose con los platos.
Bal. Ea perros, voto à San,
que aqui ha de ser carnicero

el

el llobo que tengo ya.
Fen. Cielos, venci à mi desdicha.
Dan. Llegò nuestra libertad.
Dia. Ea valientes soldados.
Balt. Deten el golpe mortal,
Buelue à salir Baltasar herido, y todos tràs èl. y cae dentro muerto.
Ciro, que ya yo rabiando
muero de furia infernal,
Dentro.
Viua Ciro, valeroso.
Sale Ciro.
Aora, Fenix, me dà
los braços, que te merezco.
Fen. Esposo, llega à abraçar
à quien constante te espera,
Bat. Àbraçala hasta no mas.
Dentro.
Ciro, y Fenix viuan.
Todos. Viuan.
Cir. Y tambien la libertad
de todo el Pueblo de Dios,
que empiece a reedificar
desde luego el Templo suyo.
Dan. Vença tu fama à la edad.
Bat. Con lo qual dize el Poeta,
que no ha podido hazer mas,
que auer hecho tres jornadas
de vna cena, por lograr
los justos aplausos vuestros;
mas si ha acertado à agradar,
tendrà aqui dichoso fin
la Cena de Baltasar.

FIN.

Madrid, 1700?

Poesía T4/6 V.28 no.7